

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ENFERMERÍA, MEXICALI



VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO Y EXPECTATIVAS DE
COMPORTAMIENTO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR DEL
CECYTE XOCHIMILCO, EN MEXICALI, B.C. EN EL SEMESTRE 2013-2

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SALUD

SUSTENTA
SUSANA RAQUEL MARTÍNEZ RAMÍREZ

DIRECTORA DE TESIS
M.C.E. MARÍA BETZABÉ ARIZONA AMADOR

CODIRECTORA DE TESIS
M.C. GISELA PONCE Y PONCE DE LEÓN

MEXICALI, B.C. JUNIO 2016

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ENFERMERÍA, MEXICALI



VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO Y EXPECTATIVAS DE
COMPORTAMIENTO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR
DEL CECYTE XOCHIMILCO, EN MEXICALI, B.C. EN EL SEMESTRE 2013-2

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN CIENCIAS DE LA SALUD

SUSTENTA
SUSANA RAQUEL MARTÍNEZ RAMÍREZ

DIRECTORA DE TESIS
M.C.E. MARÍA BETZABÉ ARIZONA AMADOR

CODIRECTORA DE TESIS
M.C. GISELA PONCE Y PONCE DE LEÓN

MEXICALI, B.C. JUNIO 2016

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ENFERMERÍA, MEXICALI

CARTA DE DICTAMEN DE VOTOS APROBATORIOS PARA SUSTENTAR EL EXAMEN
DE GRADO

MEXICALI, B.C., a 02 de junio de 2016

Los abajo firmantes miembros del Comité de Titulación nombrado por el Comité de Estudios de Posgrado de la Facultad de Enfermería, en respuesta a su solicitud para revisar la tesis:

**“VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE NOVIAZGO Y EXPECTATIVAS DE
COMPORTAMIENTO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR
DEL CECYTE XOCHIMILCO, EN MEXICALI, B.C. EN EL SEMESTRE 2013-2”**

Presentado por **SUSANA RAQUEL MARTÍNEZ RAMÍREZ** para obtener el grado de Maestro en Ciencias de la Salud, le comunicamos que el trabajo cumple con los requisitos de contenido y presentación establecidos por este Comité, por lo tanto el dictamen que emitimos es de:

APROBADO

Por lo que puede proceder a la etapa de presentación y defensa del mismo.

Atentamente

Comité de Titulación

M.C.E. María Betzabé Arizona Amador

Director de Tesis

M.C. Gisela Ponce y Ponce de León

Codirectora de Tesis

M.P.L. Ofelia Molina Contreras

Sinodal

ÍNDICE DE CONTENIDO

Contraportada	
Carta de dictamen de votos aprobatorios para sustentar el examen de grado	
ÍNDICE DE CONTENIDO	iii
AGRADECIMIENTOS	vii
DEDICATORIAS	viii
LISTA DE ABREVIATURAS	ix
ÍNDICE DE TABLAS	x
ÍNDICE DE GRÁFICAS	xii
RESUMEN	xiii
ABSTRACT	xiv
INTRODUCCIÓN	xv
CAPÍTULO I	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	4
OBJETIVOS	6
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
HIPÓTESIS	7
Hipótesis de trabajo	7
Hipótesis nula	7
OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES	8
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	13
2.1 Antecedentes	14
2.2 Noviazgo	14
2.2.1 Antecedentes históricos del noviazgo	14
2.2.2 Noviazgo y otras relaciones menos formales	15
2.2.2.1 Etapas del noviazgo	16
2.2.2.1.1 Elección del compañero/a, novio/a	16
2.2.2.1.2 La etapa afectiva del noviazgo	17
2.2.2.1.3 La Etapa de objetivos comunes en un noviazgo	17

2.2.2.1.4 Etapa de compromiso o ruptura en una relación de noviazgo	18
2.2.2.2 El noviazgo en el adolescente	19
2.2.2.3 Noviazgo saludable	19
2.2.2.4 Sociedad, medios de comunicación y su impacto en el noviazgo	20
2.2.3 Prevalencia del noviazgo en México	21
2.3 Violencia.....	22
2.3.1 Antecedentes históricos de la violencia.....	22
2.3.2 Violencia en la actualidad	22
2.3.3 Concepciones de violencia	23
2.3.3.1 Violencia según Organización Mundial de la Salud (OMS)	23
2.3.3.2 Violencia según la Organización Panamericana de la Salud	23
2.3.3.3 Violencia definida en la NOM 046	23
2.3.3.4 Otras definiciones de violencia	23
2.3.4 Violencia de género	24
2.3.5 Violencia en el noviazgo, un concepto derivado de la violencia familiar	25
2.3.6 Ciclo de la violencia en el noviazgo	27
2.3.6.1 Tipos de violencia en el noviazgo	27
2.3.6.1.1 Violencia física en el noviazgo	28
2.3.6.1.2 Violencia psicológica en el noviazgo	28
2.3.6.1.3 Violencia sexual en el noviazgo	30
2.3.6.1.4 Violencia económica en el noviazgo	31
2.3.6.2 Grados o niveles de violencia en el noviazgo	32
2.3.6.2.1 Violencia leve en el noviazgo	32
2.3.6.2.2. Violencia moderada en el noviazgo.....	33
2.3.6.2.3 Violencia severa en el noviazgo.....	33
2.3.6.3. Factores asociados a la violencia en el noviazgo.....	33
2.3.6.3.1 El sexo como un factor asociado a la violencia en el noviazgo	34
2.3.6.3.2 La edad y la violencia en el noviazgo.....	35
2.3.6.3.3 Antecedentes familiares de violencia y estilos de crianza, factores asociados a la violencia en el noviazgo.....	35
2.3.6.3.4 Estereotipos y rol de género en la violencia en el noviazgo.....	36
2.3.6.3.5 Consumo de sustancias adictivas y violencia en el noviazgo	37
2.3.6.3.6 Autoestima y violencia en el noviazgo	38

2.3.6.3.7 Violencia en el noviazgo en estudiantes	39
2.4 Expectativas en una relación de noviazgo	39
2.4.1 Generación de expectativas en una relación de noviazgo	40
2.4.1.1 Expectativa en un relación de noviazgo en función de pertenencias	40
2.4.1.2 Expectativas en función de relación con familiares y amigos	41
2.4.1.3 El Respeto como expectativa en el noviazgo	41
2.4.1.4 La Fidelidad como expectativa en el noviazgo	42
2.4.1.5 Las expectativas sobre sexualidad compartida en una relación de noviazgo	42
2.4.1.6 Plan de vida en común como expectativa en una relación de noviazgo	43
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	44
3.1 Tipo de estudio	45
3.2 Población, muestra, descripción de los participantes	45
3.2.1 Criterios de inclusión	45
3.2.2 Criterios de exclusión	45
3.2.3 Criterios de eliminación	45
3.3 Universo de estudio	46
3.3.1 Unidad de análisis	46
3.3.2 Marco muestral	46
3.4 Procedimiento para calcular el tamaño de la muestra	46
3.5 Tipo y técnica de muestro	48
3.6 Procedimiento de recolección de datos	48
3.6.1 Instrumento de recolección de datos	51
3.7 Diseño estadístico	53
CAPÍTULO IV RESULTADOS	55
CAPITULO V DISCUSIÓN DE RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	63
DISCUSIÓN DE RESULTADOS	64
CONCLUSIONES	67
RECOMENDACIONES	69

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	71
ANEXOS.....	77
ANEXO 1	78
ANEXO 2	83
ANEXO 3	84
ANEXO 4	85

AGRADECIMIENTOS

Al CONACYT por el apoyo económico brindado a lo largo de los dos años de maestría durante los cuales se realizó gran parte de este proyecto.

Al CECYTE por abrirme sus puertas como institución y ser el vínculo a través del cual se logró la investigación de campo.

A mi directora de tesis la Maestra María Betzabé Arizona Amador por el tiempo, la paciencia y los conocimientos compartidos durante la revisión de esta tesis.

A mis docentes, en especial a la Mtra. Gisela Ponce por su orientación desde los trámites de inicio en esta aventura llamada Maestría; a la Mtra. Rosa Icela Esparza por su paciencia, apoyo y empatía; a la Dra. Angélica Pon por su empeño y dedicación en su labor de enseñanza, tanto dentro como fuera del aula.

Al equipo de maestría, por cada clase que hicieron más amena con su presencia, compañerismo y experiencia: a Nohemy Ley por su desinteresado compartir de conocimiento, a Anilú Medina por su paciencia y sangre liviana, a Fabiola Cortez por su persistencia y apoyo, a Ka Wa Ho por su audacia, empeño y la alegría que contagia, a Daniel Herrera por su amor, paciencia, apoyo y motivación en cada momento.

A mi familia por su amor incondicional y estar siempre al pendiente de mí en todos los sentidos; a mis amigos que con paciencia y su apoyo caminaron a mi lado en paralelo.

A Dios por darme vida para llegar hasta aquí.

DEDICATORIAS

A mi familia por amarme, apoyarme y respetarme en cada decisión que he tomado, incluida esta.

A mi papá José, mamá Raquel y hermano Israel.

Al hombre que conocí al iniciar este proyecto sin saber que al día de hoy sería alguien tan importante en mi vida

Daniel

LISTA DE ABREVIATURAS

CAVIM:	Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar en Mexicali
CECYTE BC:	Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Baja California
CONACYT:	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
ENDIREH:	Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares
ENVINOV:	Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo
INEGI:	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
Inmujeres:	Instituto Nacional de las Mujeres
NOM-0046-SSA-2005:	Norma Oficial Mexicana sobre Violencia Familiar, sexual y contra las mujeres, criterios para la prevención y atención.
OMS:	Organización Mundial de la Salud
OPS:	Organización Panamericana de la Salud
UNICEF:	Fondo internacional de las Naciones Unidas para Infancia

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Estudiantes que viven violencia en el noviazgo en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	57
Tabla 2 Tipo de violencia en el noviazgo en estudiantes en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	57
Tabla 3 Edad como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	58
Tabla 4 Antecedentes de violencia en la infancia como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	59
Tabla 5 Prueba de hipótesis: Regresión logística binaria para violencia de cualquier tipo y expectativas de comportamiento, en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	61
Tabla 6 Sujetos detectados con riesgo individual a involucrarse en relaciones de pareja violentas, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali en el periodo 2013-2	62
Tabla 7 Población encuestada según semestre, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	85
Tabla 8 Población encuestada, según carrera técnica, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	85
Tabla 9 Población encuestada, según estatus laboral económicamente activo/inactivo en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	85
Tabla 10 Población encuestada, según ausencia/presencia de actividad extracurricular, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	85
Tabla 11 Población encuestada, que se encuentra involucrada en una relación de Noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	86
Tabla 12 Población encuestada, que ha vivido violencia psicológica en el noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	86

Tabla 13 Población encuestada, que ha vivido violencia sexual en el noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	86
Tabla 14 Población encuestada, que ha vivido violencia económica/patrimonial en el noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	86
Tabla 15 Población encuestada, que ha vivido violencia física en el noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	86
Tabla 16 Sexo como factor asociado a la violencia en el noviazgo, en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2	87
Tabla 17 Estereotipos de rol de género como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	87
Tabla 18 Consumo de sustancias adictivas como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	88
Tabla 19 Autoestima como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	88
Tabla 20 Expectativas sobre el comportamiento de la pareja en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2	88

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1 Estudiantes en una relación de noviazgo en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali en el periodo 2013-2	56
Gráfica 2 Expectativas de comportamiento de la pareja en estudiantes del plantel CECYTE Xochimilco en el periodo 2013-2	60

RESUMEN

El problema de investigación que comprende la relación que existe entre la presencia de violencia en el noviazgo y la expectativa de comportamiento de la pareja, en los estudiantes de educación media superior del CECYTE plantel Xochimilco, en Mexicali BC, México, derivó como **objetivo** general, analizar la relación entre la presencia de violencia en el noviazgo y la expectativa señalada, buscando dar respuesta a la hipótesis que supuso la existencia de una relación entre ambas variables. La **metodología** comprendió un estudio transversal, descriptivo, correlacional, en una muestra de 237 estudiantes. Se implementó cuestionario autoadministrable validado; el procesamiento y análisis de datos se efectuó en SPSS 21, aplicándose como prueba de hipótesis regresión logística binaria. Los **resultados** señalaron que el 85.7% de la población había participado de una relación violenta en uno o más de los tipos: psicológica, física, sexual, económica/patrimonial; las expectativas de comportamiento en su mayoría, se calificaron como sanas. La hipótesis nula fue rechazada y se aceptó la hipótesis de investigación ya que se encontró significancia estadística ($p < 0.05$) entre violencia en el noviazgo y dos de las seis expectativas de comportamiento: plan de vida en común donde $p = 0.037$ y relaciones interpersonales donde $p = 0.025$; a partir de lo cual se llega a las siguientes **conclusiones**: los tipos de violencia sexual y económica/patrimonial van a la alza, no se encontraron grandes diferencias basadas en el sexo; el consumo de sustancias adictivas es un factor presente en las relaciones donde se vive violencia, trabajar con las expectativas de comportamiento tiene el potencial de influir en los índices de violencia en la población de estudio.

Palabras clave: violencia, psicológica, física, sexual, económica, noviazgo, expectativas.

ABSTRACT

The research problem that includes the relationship between the presence of dating violence and the expected behavior of the couple, high school students of CECYTE campus Xochimilco, in Mexicali BC, Mexico, led overall **objective**, analyze the relationship between the presence of dating violence and the appointed expectation, seeking to respond to the hypothesis that assumed the existence of a relationship between two variables. The **methodology** included a cross, descriptive, correlational study in a sample of 237 students. validated self-administered questionnaire was implemented; processing and data analysis was conducted in SPSS 21, applied as binary logistic regression test hypotheses. The **results** indicated that 85.7% of the population had participated in a violent relationship in one or more of the types: psychological, physical, sexual, economic / equity; behavioral expectations mostly were rated as healthy. The null hypothesis was rejected and the research hypothesis was accepted as statistical significance ($p < 0.05$) between dating violence and two of the six behavioral expectations found: plan life together where $p = 0.037$ and interpersonal relationships where $p = 0.025$; from which you come to the following **conclusions**: the types of sexual and economic / patrimonial violence are on the rise, no major differences based on gender were found; the substance abuse is a factor in relationships where violence is experienced, working with behavioral expectations has the potential to influence violence rates in the study population.

Keywords: violence, psychological, physical, sexual, economic, dating, expectations.

INTRODUCCIÓN

La agresividad es un instinto de supervivencia en los seres vivos que les permite defenderse de los depredadores; la violencia, por su parte, es una conducta humana destructiva, basada en el control y el poder, la cual atenta contra la armonía en las relaciones entre seres vivos, sean del ser humano hacia los animales o del humano en contra de su propia especie.

La violencia es visible en distintas formas: la guerra entre países, la lucha por las plazas en el narcotráfico, la delincuencia organizada, los problemas de robo en una colonia, el acoso laboral, el bullying, la violencia en las familias y las parejas de novios; siendo la familia la célula básica de la sociedad, resulta de gran importancia abordar desde las relaciones de pareja la violencia, para así generar familias con mejores formas de convivencia y, por ende, una sociedad más saludable en sus relaciones humanas.

En la actualidad es mayor la cantidad de programas y recursos empleados para brindar atención a personas que viven violencia familiar; a partir de esto, es posible apreciar que no sólo en las familias y parejas que cohabitan existe violencia, al analizar la línea de vida de estos casos, en su mayoría se observa la problemática desde la etapa del noviazgo; además, en múltiples ocasiones los hijos de las familias que viven violencia presentan a su vez situaciones de violencia en las relaciones de pareja que van formando.

Si bien una relación de pareja o noviazgo no siempre desembocará en la creación de una nueva familia, la experiencia de pasar por ella forma parte de los aprendizajes de ambos miembros e interviene en la creación de expectativas con las que llegarán y actuarán en futuras relaciones de noviazgo.

Un noviazgo donde se vive violencia merma la calidad de vida de sus miembros a tal grado de atentar contra la propia vida. La violencia en el noviazgo puede manifestarse en cuatro tipos: violencia de tipo físico, psicológico, sexual y económico/patrimonial, lo cual le da el potencial de dañar al ser humano en diferentes aspectos e incluso poner en riesgo la vida de la personas que integran la relación,¹ independientemente de su sexo, ya que en la problemática también los hombres son receptores de violencia.²

Investigar la problemática de la violencia en el noviazgo y las expectativas de los jóvenes en torno al comportamiento de su pareja puede servir de fundamento para conocer la realidad específica de la problemática y poder implementar programas o estrategias a nivel preventivo que sirvan para la disminución de los índices de violencia en la población joven y, por ende, impactar en la creación de futuros hogares.

En el primer capítulo de la presente tesis, el lector podrá encontrar los antecedentes, el planteamiento del problema, la justificación del estudio, los objetivos, la hipótesis de investigación, así como la operacionalización de las variables principales de este estudio; en el capítulo segundo, se plasmaron los fundamentos teóricos que sustentaron este trabajo, así el lector tendrá más claridad sobre la problemática tratada; en el tercer capítulo, el lector encontrará la metodología, lo que le permite saber paso a paso como se desarrolló la investigación y en qué condiciones fue llevada a cabo; en el capítulo cuarto encontrará los resultados más importantes del estudio, dando respuesta a la hipótesis y a los objetivos planteados; finalmente, en el capítulo cinco, tendrá acceso a la discusión que los hallazgos dieron origen en relación a estudios previos, así como las conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) desde el 2005, define violencia como las amenazas, el uso intencional de la fuerza, coerción o poder, a nivel físico, psicológico y/o sexual hacia una persona, un grupo o bien hacia sí mismo y que produce o tiene una alta probabilidad de producir estragos en la salud y la libertad de quien la recibe.³ La violencia en el noviazgo es una de las formas en que se manifiesta y en años recientes, ha detonado numerosas investigaciones, desde organismos como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujer) y otros investigadores como Rey Anacona, Rivera Ramírez y Núñez Luna por mencionar sólo algunos,⁴⁻⁸ dado el impacto que la intervención en esta etapa de la vida puede generar en función de las próximas familias en México.

El noviazgo es un microcosmos de la relación de pareja futura, en esta etapa se construyen las bases de lo que será una relación de pareja más adelante, se establece un vínculo íntimo, que permite conocer y analizar diversos aspectos de la relación, dentro de los cuales están las expectativas de conducta en los miembros de una pareja.⁹

Según la Encuesta Nacional de Violencia en las Relaciones de Noviazgo 2007 (ENVINOV), de los jóvenes entre 15 y 24 años, un 76% ha sido receptor de violencia psicológica, el 15% de violencia física y el 16% de la población femenina además, admitió haber vivido violencia sexual con su pareja.⁴ Según investigaciones en el 2011, tan sólo en Baja California 220 600 mujeres de 15 años o más, habían padecido al menos un tipo de violencia en su relación de pareja, sólo en los 12 meses previos al levantamiento de la información.¹⁰

En Baja California existen alrededor de 656 018 jóvenes, hombres y mujeres, entre los 10 y 19 años de edad, de los cuales 173 653 están en Mexicali,¹¹ y de éstos, alrededor de 1 200 se encuentran inscritos en el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos CECYTE Xochimilco, siendo ésta una de las preparatorias más grandes del municipio de Mexicali, la cual cuenta con alumnos de diversas zonas geográficas de la ciudad. Esta población, por su edad y características, tiene la opción de compartir una relación de pareja, dentro de la cual está expuesta a reproducir patrones de conducta violenta, por lo que surge la interrogante:

¿Cuál es la relación que existe entre la presencia de violencia en el noviazgo y la expectativa de comportamiento de la pareja, en los estudiantes de educación media superior del CECYTE plantel Xochimilco, en la ciudad de Mexicali, ¿Baja California, en el semestre 2013-2?

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

En las últimas dos décadas, la violencia se ha convertido en uno de los temas de mayor trascendencia en Latinoamérica, debido al aumento que ha presentado y su impacto a nivel económico, social y de salud, así como los nuevos tipos en los que se manifiesta.⁵

La violencia en las relaciones de pareja se reproduce en todos los grupos y estratos económicos en la sociedad; hace su aparición en diversos escenarios, pasando por todos los niveles: internacional, nacional, estatal.¹²

El Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia 2014 (UNICEF) reporta que siete de cada diez jóvenes viven violencia en su relación de noviazgo, donde 76% informa sobre violencia psicológica, 16.5% violencia de tipo sexual y el 15% refiere violencia física; de ellos, el 66% mencionó que en la familia en la que se formó observó al menos algún tipo de violencia; sólo el 34% restante negó haber sido testigo de violencia en su familia¹³. Es relevante observar que la violencia hacia los jóvenes tanto en hogares, escuelas, comunidades, centros de trabajo, instituciones y otros lugares donde ellos se desarrollan, es vista como algo normal y hasta aceptado socialmente ya que se ha naturalizado, lo cual contribuye a su presencia y reproducción.⁵

El investigar la violencia en el noviazgo en esta etapa de la vida tiene el potencial de contribuir en la prevención de violencia en futuros hogares, en primera instancia a nivel local. Fue de suma importancia la realización de la presente investigación, ya que la severidad de los casos de violencia que se atienden, tanto en Centros de Salud como en instituciones como CAVIM (Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar en Mexicali), cada vez es mayor dado el impacto en la salud física y emocional de las víctimas; cabe señalar que de no atender esta problemática se deteriorará la calidad de vida de los adolescentes, incluso se corre el riesgo de perder vidas jóvenes a razón de muertes violentas; tomando en cuenta la disminución en el rango de edad de las personas que requieren el servicio, aun cuando éstas no se encuentren en una relación de pareja donde cohabiten.

Los resultados que de la investigación se desprendieron serán de utilidad en distintos campos, desde la misma institución educativa en la cual se desarrolló el estudio, para que ésta pueda conocer, desde otra perspectiva, la realidad de sus estudiantes; a los profesionistas en el área educativa y de la salud que trabajan directa o indirectamente con adolescentes, en el desarrollo de asignaturas y programas para la creación de estrategias que ofrezcan alternativas saludables a los jóvenes y puedan prevenir situaciones de riesgo; para aquellos que trabajan de manera directa con el adolescente ya inmerso en la problemática de violencia en su relación de noviazgo; a los padres de familia, con la finalidad de sensibilizar y generar una mayor conciencia sobre el tema, procurando acercamiento, participación e intervención en este aspecto sobre la educación de sus hijos lo que, además, puede llegar a despertar inquietudes sobre el propio desarrollo de las relaciones de pareja que llevan los padres; al adolescente mismo, involucrado o no en una relación de noviazgo, incluso a las parejas de los participantes en la investigación.

Dado los costos requeridos para la investigación, el tamaño de la muestra estudiado, las facilidades otorgadas en CECYTE Xochimilco y el hecho de que éste cuenta con un departamento psicopedagógico, el tiempo requerido para las actividades y la ubicación geográfica del plantel, permitió que el estudio pudiera llevarse a cabo.

Uno de los principales aportes radica en el fortalecimiento de una base sólida y científica que corresponda a la realidad actual de las relaciones de noviazgo en los jóvenes estudiantes de educación media superior para que, a partir de esto, se generen estrategias efectivas de acción en los diferentes niveles educativos. Lo cual no limita su impacto en la población estudiada, sino que deja un antecedente para incidir en los participantes de estas relaciones de noviazgo que podrían, en los años venideros, convertirse en parejas estables y con estilos de convivencia más saludables.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar la relación entre la presencia de violencia en el noviazgo y la expectativa del comportamiento de la pareja, en estudiantes de educación media superior del CECYTE plantel Xochimilco en la Ciudad de Mexicali Baja California, en el semestre 2013-2.

Objetivos específicos

1. Señalar el número de estudiantes que se encuentran en una relación de noviazgo.
2. Identificar la frecuencia de violencia en el noviazgo en la población estudiada.
3. Distinguir las formas de violencia en el noviazgo en la población estudiada.
4. Identificar los factores asociados de la violencia en el noviazgo en la población estudiada.
5. Describir la expectativa sobre el comportamiento de la pareja en la población estudiada.
6. Establecer la relación entre la violencia en el noviazgo (variable dependiente) y la expectativa en el comportamiento (variable independiente) de la población estudiada.

HIPÓTESIS

Hipótesis de trabajo

Existe relación entre la violencia en el noviazgo y la expectativa de comportamiento de la pareja, en los estudiantes de educación media superior del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Baja California (CECYTE BC) Plantel Xochimilco, en la Ciudad de Mexicali, Baja California, en el semestre 2013-2.

Hipótesis nula

No existe relación entre la violencia en el noviazgo y la expectativa de comportamiento de la pareja, en los estudiantes de educación media superior del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Baja California CECYTEBC plantel Xochimilco, en la Ciudad de Mexicali, Baja California, en el semestre 2013-2.

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Tipo de variable	Escala de medición	Indicadores
Sociodemográficas					
Noviazgo	El noviazgo es una relación afectiva entre seres humanos, influenciada por cambios sociales, culturales y etapa evolutiva.	Relación afectiva entre seres humanos influenciada a través del tiempo, en la cual los miembros que la integran no cohabitan en el mismo domicilio, la duración de este tipo de vínculos es variable; se incluyen también vínculos menos formales o que carecen de exclusividad, denominados amigos con derecho, amigovios o relaciones "free".	Categórica Nominal dicotómica	Nominal	0= No 1= Si
Carrera técnica	Bachillerato enriquecido con conocimientos especializados en una profesión sin llegar a serlo; por lo regular tiene una duración menor a la de una licenciatura.	Rama de conocimientos especializados que enriquecen el bachillerato de la población de estudio.	Categórica Nominal Politómica	Nominal	1=Mantenimiento 2=Mecatrónica 3=Producción 4=Programador de Software 5=Turismo
Semestre escolar	Ciclo escolar con duración de seis meses, aplicable en educación media superior.	Grado escolar que cursa el individuo, medido en semestres	Categórica Ordinal Politómica	Ordinal	1= primero 3= tercero 5= quinto
Estatus laboral	Situación vinculada al trabajo, entendiendo este último como cualquier actividad física o intelectual que recibe algún tipo de respaldo o remuneración en el marco de una actividad o institución de índole social.	Estatus laboral activo o inactivo del individuo al momento del estudio.	Categórica Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si
Consumo de droga	Consumo o uso de sustancias psicoactivas en el organismo.	Consumo de alcohol, tabaco y/o algún otro tipo de droga en la última semana previa al momento del estudio.	Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si

Sexo	Variable biológica y genética que divide a los seres humanos en dos posibilidades: mujer u hombre. La diferencia se encuentra en los genitales, el aparato reproductor y otras diferencias físicas.	Condición biológica y genética que determina a los seres humanos como hombre o mujer.	Nominal Dicotómica	Nominal	1 = Masculino 2 = Femenino
Edad	Tiempo vivido por una persona desde su nacimiento.	Número de años vivido por el sujeto al momento del estudio.	Numérica Discreta Razón	Razón	13 años 14 años 15 años 16 años 17 años 18 años 19 años
Dependiente					
Violencia en el Noviazgo	El acto u omisión, único o repetitivo, cometido por al menos uno de los miembros de la pareja, independiente del sexo y el espacio físico donde ocurra este; el cual causa daño. incluye maltrato físico, psicológico, sexual, económico.	Recibir y/o ejercer actos u omisiones, únicos o repetitivos por parte de o hacia su pareja, los cuales causen daño físico, psicológico, económico o sexual. Basta con dar positivo a cualquiera de los cuatro tipos de violencia.	Categórica Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si
Violencia psicológica	Acto u omisión único o repetitivo que provoca en quien lo recibe alteraciones psicológicas o trastornos mentales, en tres distintos grados: leve, moderado,	Acto u omisión único o repetitivo que provoca en quien lo recibe alteraciones psicológicas o trastornos mentales como lo son: críticas sobre gustos, forma de ser o hacer las cosas, trato hacia los demás; críticas, burla o exageración de defectos corporales; periodos en los que	Categórica Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si

	severo.	dejan de hablarse como forma de castigo; apodos o sobrenombres ofensivos; comparación con parejas previas, control y restricción de actividades, opiniones ignoradas en toma de decisiones que involucra a ambas personas, discusiones que infunden miedo, amenazas con terminar la relación, golpear, matar o suicidarse.			
Violencia física	Aquel acto u omisión único o repetitivo, que provoca o tiene el potencial de provocar en quien lo recibe daños en su integridad corpórea, los cuales pueden ser visibles o no; pudiendo medirse en tres grados: leve, moderado, severo.	Aquel acto u omisión único o repetitivo, que provoca o tiene el potencial de provocar en quien lo recibe daños en su integridad corpórea (lesiones), los cuales pueden ser visibles o no; tales como: presión para consumir alcohol o drogas, golpes, empujones, jalones, cachetadas, apretones de cuello, amenazar con arma en mano.	Categórica Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si
Violencia sexual	Todo acto sexual o la tentativa de consumarlo, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseadas o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción.	Todo acto sexual o la tentativa de consumarlo, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseadas o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción. Los cuales pueden ser: caricias, besos, roces no deseados, presión para tener relaciones sexuales, negar tener relaciones sexuales como forma de castigo, celos excesivos, impedimento o chantaje sobre la utilización de métodos anticonceptivos.	Categórica Nominal Politómica	Nominal	0= No 1= Si
Violencia económica ó patrimonial	Acto de control exhaustivo o negación de injerencia al ingreso o patrimonio, manipulando o	Acto de control exhaustivo, usando para manipular o chantajear a una persona a través de los bienes materiales, virtuales o económicos.	Categórica Nominal Dicotómica	Nominal	0= No 1= Si

	chantajeando a una persona a través de los bienes materiales, virtuales o económicos.	Mediante acciones tales como: insinuación insistente de regalos costosos, uso, robo o daño de bienes materiales (celular, computadora, automóvil, ropa) o bien dinero o tarjetas bancarias sin el consentimiento del propietario, invasión a la privacidad mediante la utilización de medios virtuales (Facebook, correo electrónico) sin consentimiento del propietario.			
Independiente					
Expectativa sobre el comportamiento o de la pareja en relación a las pertenencias.	Disposición para acceso a celular, equipo de cómputo, redes sociales, correo electrónico, cuadernos, diario, cartera, bolsa, entre otros artículos personales, en el cual se observa el establecimiento de límites claros en la propiedad personal.	Disposición para acceso a celular, equipo de cómputo, redes sociales, correo electrónico, cuadernos, diario, cartera, bolsa, entre otros artículos personales, en el cual se observa el establecimiento de límites claros en la propiedad personal.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Sana 1= Insana
Expectativa sobre el comportamiento o de pareja en relaciones interpersonales.	Disposición ante la convivencia con otras personas fuera de la pareja, en la cual se refleja el establecimiento de límites claros en las relaciones interpersonales.	Disposición ante la convivencia con otras personas fuera de la pareja, en la cual se refleja el establecimiento de límites claros en las relaciones interpersonales.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Sana 1= Insana
Expectativa sobre el comportamiento o de la pareja en relación a la fidelidad	Cumplimiento de pactos y compromisos adquiridos.	Cumplimiento de pactos y compromisos adquiridos.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Sana 1= Insana
Expectativa sobre el comportamiento o de pareja en relación al respeto	Aceptación y comprensión del otro.	Aceptación y comprensión del otro.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Sana 1= Insana

Expectativa sobre el comportamiento de la pareja en relación a la sexualidad en pareja	Comportamientos y actitudes en relación a la sexualidad dentro del vínculo afectivo, los cuales incluyen el respeto y acuerdo de ambas partes.	Comportamientos y actitudes en relación a la sexualidad dentro del vínculo afectivo, los cuales incluyen el respeto y acuerdo de ambas partes.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Sana 1= Insana
Expectativa sobre el comportamiento de la pareja en relación al Plan de vida en común	Afinidad en proyectos de vida a futuro.	Afinidad en proyectos de vida a futuro.	Dicotómica Nominal	Nominal	0= Compatible 1=Incompatible

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

En este segundo capítulo se presentan los conceptos básicos que sustentan el trabajo de investigación, dentro de los cuales destacan: noviazgo, violencia, tipos y grados en que se presenta, expectativas de comportamiento, factores asociados, así como antecedentes y estudios relacionados.

Si bien es cierto que la violencia siempre ha formado parte de la experiencia humana, también lo es que en las últimas décadas se le ha prestado más atención a esta problemática. Estudios en diversos países realizados por la Organización Mundial de la Salud (OMS), arrojan que entre un 15% y un 71% de las mujeres refirieron haber experimentado violencia por parte de su pareja al menos en algún momento de su vida¹; aunque no se cuenta con un registro semejante para el caso de la violencia que reciben los hombres, se sabe por estudios realizados en la ciudad de México por Trujano, Martínez y Camacho en 2012, que la violencia no es exclusivamente una problemática que afecta a las mujeres², dado que se ha identificado un aumento en las demandas de los varones victimizados y cabe señalar que no se trata sólo de hombres que podrían considerarse físicamente débiles, ancianos, enfermos o dependientes económicos.

2.2 Noviazgo

Es una relación afectiva entre seres humanos influenciada por cambios sociales, culturales y la etapa evolutiva que viven sus miembros, sea adolescencia,¹⁴ juventud o adultez; el primero de estos periodos es el de interés para la presente investigación.

El proceso de noviazgo y la convivencia desarrollada en él, sirve de referente o periodo de práctica para una posible relación futura, en esta etapa se da conocimiento y aprendizaje, sobre sí mismo y la pareja.¹⁵

2.2.1 Antecedentes históricos del noviazgo

El antecedente de todo tipo de agrupación humana es la pareja; en el transcurso de la historia se ha creado, formado y transformando esta forma particular de convivencia social, la cual constituye una forma de crecer y ser, además de cubrir funciones biológicas, psicológicas y sociales, sin las cuales la posibilidad de existencia humana se vería en serio peligro.^{16,17}

El noviazgo, tal y como lo entendemos hoy, es un fenómeno relativamente nuevo.¹⁸ Revisiones sobre la literatura española del siglo XX reflejan cuestionamientos e intercambio de roles tradicionales, así como la evolución en el contexto sociopolítico.¹⁹ Hasta los años 20 la formación de las parejas estaban fuertemente influenciada por intereses económicos y políticos.¹⁸ Desde la segunda mitad del siglo XX, las parejas de novios han experimentado cambios cada vez más profundos, estos inician en la primera mitad del siglo con la incorporación progresiva de la mujer en el mundo laboral y educacional, así como el aumento de sus derechos; la separación de la reproducción y el deseo a propósito de la anticoncepción, dieron pie al desarrollo de una sexualidad no ligada exclusivamente a fines de procreación, lo que también genera cambios relevantes en el contexto de un noviazgo; incluso en las últimas décadas las telecomunicaciones han generado cambios considerables en este tipo de relaciones afectivas, que impactan la duración de estas y las formas de convivencia asociadas.¹⁶

2.2.2 Noviazgo y otras relaciones menos formales

Según el Diccionario de la Lengua Española, se entiende por noviazgo una relación amorosa mantenida entre dos personas que no viven juntas, con o sin intención de casarse a futuro.⁴ Esta relación amorosa implica un proceso de selección, mediante el cual se van descartando opciones y manteniendo otras de acuerdo a las cualidades circunstancias, así como prioridades y expectativas; su desarrollo o evolución no ocurre por casualidad o inercia, requiere un esfuerzo constante por parte de los novios; la tarea de conocerse y prepararse es trascendental en este proceso, el cual se vuelve más intenso, requiere de mayor planificación si se tiene miras a una vida en común, mediante matrimonio u otro tipo de unión.²⁰

El noviazgo es una relación afectiva entre seres humanos, influenciada por cambios sociales, culturales y la etapa evolutiva por la que atraviesan sus miembros¹⁴; la construcción del significado de la palabra se transforma, así como el ser humano va cambiando, le ha incorporado conceptos como amor, sexualidad, respeto, confianza y cariño²¹; dentro de este tipo de relaciones se encuentran otros vínculos menos “formales” donde predominan sentimientos menos intensos como la simpatía²²; sea cual sea el nivel de formalidad, el noviazgo es un microcosmos de la relación de pareja futura, donde se construyen las bases de lo que será una relación de pareja consolidada, se establece un vínculo íntimo y/o romántico²¹ que permite conocer y analizar diversos aspectos de la relación⁹; además, se gesta conocimiento y aprendizaje sobre sí mismo y la pareja,¹⁵ aún

cuando en la actualidad muchos de estos vínculos se establecen sin fines matrimoniales y con gran variación en el grado de involucramiento, formalidad y función social.²²

Por su parte, Eguiluz²³ refiere que, cuando dos individuos distintos y pertenecientes a diferentes grupos sociales se separan de su grupo original con la intención de formar un nuevo sistema, ahí se comienza una relación de noviazgo, en la cual se procura negociar pautas de relación, intimidad, formas de comunicación, límites entre los miembros, las familias de origen, otros grupos sociales y la forma de resolver conflictos.

Durante el noviazgo, por lo general, los jóvenes pasan horas juntos y durante la mayor cantidad de este tiempo comparten entre sí su vida con detalle, ya que buscan hacer partícipe al otro de su ser y su pasado.^{23,20}

Para fines de esta investigación se consideraron tanto relaciones de noviazgo como aquellas consideradas como menos formales, sin importar la duración de las mismas.

2.2.2.1 Etapas del noviazgo

Según Melgosa y Melgoza²⁰, cada noviazgo es diferente, pero casi todos siguen un proceso similar, que inicia con la elección de compañero y continúa con tres etapas de noviazgo: afectiva, de objetivos comunes, de compromiso o ruptura.

2.2.2.1.1 Elección del compañero/a, novio/a

En el pasado y aún en algunas culturas o grupos sociales, la elección del novio o la novia correspondía a los padres o familiares; hoy, en la mayoría de los casos, predomina la decisión de las personas directamente involucradas. La elección de pareja ocurre de diversas formas; sin embargo, en la mayoría, existen ciertos factores intervinientes, dentro de los cuales destacan:

- Similitud por edad, clase social, estudios, raza y religión; cabe señalar que lo anterior no significa que las parejas tengan una homogeneidad total, ya que también las diferencias permiten desarrollar un equilibrio; lo ideal sería que en su mayoría haya similitudes y las diferencias entre estos sean compatibles.
- Eliminación de aquellos atractivos o cualidades que están lejos de ser satisfactorios.

- Proximidad geográfica o, en su defecto, aquella que pueda ser sobrellevada con medios de comunicación; esta última adecuación se debe, en gran medida, al avance tecnológico.
- Grupo social que facilite la interacción por intereses en común.
- Atracción física.
- Compatibilidad en personalidad, intereses, planes y valores.
- Compensación respecto a lo que uno pretende dar y recibir en la relación; si este intercambio es razonable o cubre las necesidades de los miembros, esto permitirá seguir adelante con la relación.²⁰

Por su parte Rage,²⁴ menciona que, en la elección de pareja, existen diversos tipos de atractivo: físico, psicológico (ternura, inteligencia, comprensión, comunicación, por mencionar algunos), nivel educativo, social, valores morales y religiosos. Además, señala que en estudios hechos en jóvenes resaltan: edad, educación, clase social y otros aspectos de compleja medición, tales como carácter, estabilidad emocional, disposición complaciente y buen humor; en la actualidad, toma mayor relevancia el atractivo físico y la personalidad. Por otra parte, Mabel¹⁵ menciona tres factores determinantes del éxito en una relación: intimidad, pasión y compromiso.²⁵

2.2.2.1.2 La etapa afectiva del noviazgo

Es la primera fase del noviazgo y se caracteriza por una fuerte atracción predominantemente física y otros aspectos superficiales. La pareja pasa horas junta, las conversaciones suelen girar sobre cualidades apreciadas del otro, existe disfrute por la sola presencia. En pocas ocasiones se registran peleas o discusiones, muchas veces se llega a creer que la pareja es ideal; sin embargo, esto no garantiza su permanencia.²⁰

2.2.2.1.3 La Etapa de objetivos comunes en un noviazgo

Luego de la etapa previa, la convivencia y el compartir mutuo se profundizan hasta el punto de contar con el conocimiento suficiente para saber si la relación puede tener futuro o no, incluso un futuro estable o definitivo como el de llegar a formar un matrimonio o establecer una vida en pareja.

En este periodo se presta mayor atención y se analizan con detenimiento aspectos de personalidad, gustos, valores y actitudes; como resultado, pueden descubrirse

obstáculos lo suficientemente importantes que guíen a una ruptura o bien diferencias sobre las que sólo sea necesario llegar a acuerdos para continuar la relación.²⁰

2.2.2.1.4 Etapa de compromiso o ruptura en una relación de noviazgo

Si un noviazgo continúa por un tiempo considerable (el cual es variable de pareja a pareja) existe atracción física, emocional y espiritual, se llega a una fase que implica un compromiso sólido por el desarrollo de la intimidad; este compromiso suele traducirse, generalmente, en planes de boda o bien en planes de vivir juntos.^{20,15}

Durante esta etapa suelen sobrevenir problemas importantes relacionados con llevar una vida en común, así como otros aspectos personales que también pueden generar conflicto; es importante considerar, en cierta medida, estos hechos como normales dentro del proceso de ajuste y transición, en los cuales suele surgir la necesidad de ciertas renunciaciones en relación a hábitos y actitudes por ambas partes, con el fin de alcanzar una convivencia amena, lejana al dominio absoluto de alguno de los dos.²⁰

Por otro lado, en ocasiones la relación no prospera, surgiendo como mejor opción la ruptura. Es importante reconocer que los ajustes y desacuerdos que pueden derivarse del plan de vida en común (boda y/o mudanza juntos) en sí mismos, no son razón suficiente para romper la relación. Por el contrario, la pérdida de amor de uno de los miembros, manifestada claramente en conductas y palabras sí puede ser razón de ruptura.

La presencia de problemas graves como la violencia, el abuso de alcohol y drogas, son indicadores de necesidad de intervención, ya que de continuar con planes de vida en común, estos conflictos no se solucionarán solos; por el contrario, es altamente probable que estos se agraven una vez que la pareja se encuentre cohabitando.²⁰ La intervención puede ir en función de buscar apoyos de terceros, preferentemente profesionales en el área, para dar solución a los conflictos, siempre y cuando ambas partes estén de acuerdo, de lo contrario posiblemente la opción más sana será la ruptura;¹⁷ resulta importante adquirir la madurez necesaria para reconocer cuando la opción más saludable consiste en terminar una relación.¹⁴

2.2.2.2 El noviazgo en el adolescente

Las primeras experiencias de formación de pareja implican cambios significativos en la vida de sus integrantes; suele surgir el enamoramiento, una nueva forma de amor y hasta la intención de un proyecto de vida juntos; la persona amada puede considerarse tanto un fin como un medio, un fin por el deseo que nace hacia ella y un medio ya que constituye un camino por el que se puede ingresar a una nueva vida.⁹

El noviazgo, una etapa de conocimiento profundo de otra persona, suele darse en la juventud y en la actualidad cada vez es más común que inicie desde la adolescencia²⁶, pese a quienes lo creen poco conveniente, por considerar al adolescente falto de capacidad para amar.¹⁴

Los adolescentes responden a una apertura máxima de comunicación y a aquello que sientan les provea de mayor felicidad; esta necesidad de comunicación impulsa al descubrimiento de una relación más profunda en pareja. Esta comunicación busca producir sentimientos de plenitud y felicidad, la cual tiene implicaciones socioculturales; en un mundo donde cada vez resulta más complicada la comunicación interpersonal cara a cara, los jóvenes creen que la comunicación se puede lograr mediante el amor, de ahí que resulta común que ellos señalen al amor como un remedio ante la soledad.²⁷

La relación de noviazgo en esta etapa también lleva a una fecundidad psicológica, la cual se caracteriza por euforia, entusiasmo ante la vida, estado de armonía ante sí mismo, entrega, deseo de madurar juntos tomando decisiones complejas y profundas.²⁷

2.2.2.3 Noviazgo saludable

El noviazgo saludable según Vallet²⁶, es aquel en el cual se desarrolla un amor maduro, entendiéndolo como el sentimiento que experimentan dos personas que desean compartir su vida, sin renunciar a sus proyectos individuales. Estas personas tienen un sentimiento común que las lleva a desear unir sus vidas, sin la necesidad de renunciar a ellos mismos; se aceptan sin intentar someterse; se ayudan mutuamente en sus proyectos, sin renunciar a los propios; comparten, además, otros sentimientos, ideas, amistades, aficiones; sin embargo, no todos estos son comunes, ya que cada persona conserva su identidad y sentido de individualidad.

En un noviazgo saludable existe respeto, valoración, admiración por el otro y la ayuda para desarrollar un proyecto de vida personal. Las personas con un amor maduro

se animan entre sí para diversos proyectos: estudio, deporte, trabajo, vida familiar, aficiones y amistades, sin pretender que sus parejas dejen de ser ellos mismos, se olviden de sus deseos, sueños o ilusiones para estar a su disposición, ni siempre juntos.²⁶

Dentro de los noviazgos saludables, también existe lo que se denomina “amor nutricional”, el cual es concebido como aquel vínculo amoroso que promueve espacio, libertad, respeto; un deseo de que la persona amada crezca, desarrolle su potencial, con la capacidad de aceptar los deseos del otro. Cuando este tipo de relaciones termina en ruptura, existe una sensación de pena, mas no de devastación. Estas relaciones afectivas son opuestas a aquellas ligadas a la dependencia, promovidas por el famoso romanticismo.⁹

Algunos de los aspectos involucrados en el amor nutricional son:

- Comprensión. El hecho de ser capaz de ponerse en el lugar del ser amado, asociado a una capacidad empática.
- Reconocimiento y aceptación de diferencias. Aprobación del otro en diversas situaciones y momentos.
- Esfuerzo. La convivencia, comprensión y generosidad que la relación requiere demanda un esfuerzo consciente y constante.
- Compromiso. Suponiendo que amar es también una elección y ello supone también la renuncia a determinadas posibilidades.
- Intimidad. Confianza para descubrir y dejarse conocer en la relación.
- Intimidad sexual. Permite desarrollar un vehículo de acercamiento, comprensión y disfrute mutuo.⁹

2.2.2.4 Sociedad, medios de comunicación y su impacto en el noviazgo

En años anteriores las relaciones de noviazgo se producían sólo cuando eran claras las intenciones de contraer matrimonio; de hecho, las relaciones que llegaban a darse fuera de este enfoque eran mal vistas y, sobre todo, las mujeres involucradas en ellas. Por otro lado, la sociedad era más tolerante con los varones en este tipo de relaciones, incluso cuando estas se daban posteriores al matrimonio. Aparentemente en la

sociedad de nuestros días esto ha cambiado; sin embargo, seguimos hablando de una doble moral en este tema.¹⁸

En épocas recientes, los noviazgos entre jóvenes ya no toman en igual consideración la opinión de los padres, ni la expectativa de formalizar en un matrimonio; en vez de ello, se enfocan en el amor o la atracción sentida entre los miembros, además de ser visible su inicio a edades más tempranas.¹⁸

Según estudio de Pescador²⁸, en la actualidad las redes sociales, como Facebook, pueden llegar a ser un arma de control, ya que a través de ellas es posible saber múltiples detalles de una persona; así, los integrantes de una pareja pueden utilizarlo para saber dónde está el otro, con quién sale y a dónde va.

La sociedad dificulta en gran medida el desarrollo de un noviazgo saludable, ya que los mensajes que arroja a través de la publicidad, medios de comunicación, películas, series, canciones, tarjetas para enamorados, dan fuerza y aprobación a un amor poco saludable, por medio de mensajes que aseguran que amar es dejar de ser uno mismo y someterse por amor al otro, olvidándose de su individualidad para ser posesión del amado; estimulando a vivir relaciones egoístas, disfrazadas de generosidad y romanticismo²⁶, lo que origina que lamentablemente la sociedad vea con normalidad conductas violentas en las relaciones de noviazgo entre adolescentes.¹⁸

2.2.3 Prevalencia del noviazgo en México

Considerando el noviazgo como una etapa de experimentación, búsqueda y preámbulo para una relación de mayor duración, el Instituto Mexicano de la Juventud, en su Resumen Ejecutivo 2008 sobre la ENVINOV 2007, informó que cerca del 52% de las personas entre 15 y 24 años tuvieron al menos una relación de noviazgo en ese año. Entre los motivos principales que llevan a los jóvenes a involucrarse en una relación romántica sin cohabitar, destaca con un 90% el sentir mucho gusto por una persona, además suelen señalar como motivo suficiente la insistencia constante y la presión social.⁴

2.3 Violencia

A continuación, se aborda la temática de violencia considerando antecedentes históricos, su presencia al día de hoy, concepción según diversos organismos, los tipos en los que se manifiesta y grados.

2.3.1 Antecedentes históricos de la violencia

Sanmartín²⁹ diferencia agresividad y violencia; menciona que existen factores biológicos que, por naturaleza, nos hacen agresivos, lo que lleva a considerar la agresividad como un instinto de supervivencia; que la cultura puede hipertrofiar, dando origen a la violencia, una conducta intencionalmente dañina para otro ser humano.

Desde esta perspectiva, somos agresivos por naturaleza, lo cual no implica que seamos violentos; por ende, la violencia se deriva de la cultura, no es producto de la evolución biológica, de ahí que la violencia sea una de las pandemias actuales, a la cual debería otorgarse suma importancia, dados los costos altos en salud, economía y sociedad que genera a nivel mundial.

2.3.2 Violencia en la actualidad

En las últimas dos décadas, la violencia se ha convertido en uno de los temas más abordados y de mayor trascendencia en Latinoamérica, ya que se aprecia un aumento en el grado en que se presenta, el impacto que tiene a nivel económico, social y de salud, la duplicidad de su magnitud y la identificación de nuevos tipos en los que se ha manifestado.³⁰

El Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 2014 informa que siete de cada diez jóvenes viven violencia en el noviazgo, donde 76% de ellos informa sobre violencia psicológica, 16.5% violencia sexual y el 15% refiere violencia física; de ellos, el 66% mencionó que en su familia de crianza observó violencia¹³. Es pertinente mencionar que la violencia hacia los jóvenes, tanto en hogares como en relaciones de noviazgo, es vista como algo normal y, en ocasiones, hasta aceptada socialmente, ya que se ha naturalizado, lo cual contribuye a su presencia y reproducción.⁵

2.3.3 Concepciones de violencia

Siendo la violencia un fenómeno de tal magnitud, existen referentes y concepciones que permiten hacer un abordaje más completo para una mejor comprensión del fenómeno.

2.2.3.1 Violencia según Organización Mundial de la Salud (OMS)

La OMS³¹, en el Informe Mundial sobre Violencia y Salud, define violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, considerando el grado de amenaza y su ejecución; sea contra sí mismo, otra persona, grupo o comunidad, que cause o tenga altas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

2.3.3.2 Violencia según la Organización Panamericana de la Salud

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) señala que la violencia ha sido definida como “las amenazas o el uso intencional de la fuerza, coerción o poder, a nivel físico, psicológico y/o sexual hacia una persona, un grupo o bien hacia sí mismo y que produce o tiene una alta probabilidad de producir estragos en la salud y la libertad de quien la recibe”.³²

2.3.3.3 Violencia definida en la NOM 046

A nivel nacional y según lo establece la NOM-046-SSA2-2005, Violencia intrafamiliar es “el acto u omisión, único o repetitivo, cometido por un miembro de la familia en contra de otro u otros integrantes de la misma, sin importar si la relación se da por parentesco consanguíneo, de afinidad o civil mediante matrimonio, concubinato u otras relaciones de hecho, independientemente del espacio físico donde ocurra; el cual causa daño, incluye maltrato físico, psicológico, sexual, económico”.³²

2.3.3.4 Otras definiciones de violencia

La violencia tiene función y objetivos gracias a los cuales mantiene; bajo este supuesto, es posible mencionar los objetivos de la violencia:

Ejercer control. La violencia permite tener el control de una persona, sabiendo qué hace, a dónde va, con quién va, para qué va; permite tener el poder y dominación sobre la persona, sus acciones, pensamiento y hasta deseos.

Quitar poder, despojar de deseos y decisiones. Este proceso de la violencia es capaz de ir mermando la capacidad de toma de decisiones, despojando o alejando del poder personal.

Lograr sumisión y dependencia psicológica. Condiciones que provocan que una vez disminuidas las tácticas evidentes de violencia, el lazo insano y dependiente continúe.

Vencer resistencia. Aquella defensa que se esperaba existiera en los seres humanos para evitar una relación de dominación.³³

La violencia tiene múltiples consecuencias en distintos niveles, las cuales son dignas de estudio especializado, por lo que en esta ocasión sólo se hace mención de ellas: miedo, culpa, aislamiento; problemas de salud tales como lesiones o daños físicos, síntomas inespecíficos, trastornos psicológicos, entre otros.³³

Dada la magnitud y consecuencias que genera la violencia en una persona, ésta tiende a desarrollar mecanismos de protección o defensa ante la situación; sin embargo, en ocasiones, estos pueden contribuir al mantenimiento de la problemática; algunos de estos son: miedo, vergüenza, distorsión o minimización, negación, justificación hacia el agresor y auto culparse por la problemática.³³

2.3.4 Violencia de género

Por género se entiende el conjunto de rasgos, características sociales y culturales que se consideran apropiadas para hombres y mujeres, los cuales sólo pueden entenderse desde una realidad psicológica, social y cultural, que interactúa con la variable sexo durante todo el ciclo vital.²⁷

Si bien la NOM-046-SSA2-2005 sobre violencia familiar, sexual y contra las mujeres no incluye, dentro de su apartado de definiciones, la violencia de género propiamente dicha, sí hace alusión a aquella ejercida hacia las mujeres, refiriéndola como cualquier acción u omisión, basada en el género, que ocasione daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual, incluso la muerte, tanto en el ámbito

privado como público y que puede darse al interior de una comunidad, familia o cualquier otro tipo de relación interpersonal.³²

Hablar de violencia de género suele usarse como sinónimo de violencia doméstica. Se refiere a un factor de riesgo, indistinto ante el nivel económico, educativo, país de origen, cultura, creencia y religión; hace alusión sólo al hecho de ser mujer. Esta forma de violencia traslada a una estructura social de poder carente de equidad, que posiciona a los varones como acreedores de privilegios respecto a la mujer, en una situación injustificada y abusiva sostenida en la violencia, la cual se mantiene vigente mediante una violencia sutil que hasta hace poco comienza a reconocerse como tal.³³

La violencia de género tiene como sustento, además de estructuras sociales y personales, la sumisión femenina y la prepotencia masculina, conocida también como protagonismo viril, el cual supone la imagen de un hombre convencido de que la mujer le pertenece o es un anexo de él, convirtiéndolo en el perpetuo adiestrador de la mujer quien lo acepta como actor principal, sin el cual la historia no sería posible.³⁴

Sin embargo, la violencia no se limita al género femenino; según resultados de Trujano, Martínez y Camacho², existen también hombres heterosexuales que son receptores de violencia por parte de sus parejas, tanto en relaciones de noviazgo como de matrimonio; por lo que es prioridad asumir que lo importante, en lo que respecta a la violencia como problema de salud, es combatir la violencia, provenga de quien provenga. Burlarse de los hombres, ridiculizarlos, someterlos o violentarlos, no sólo va en contra de la equidad; además, transfiere la supremacía masculina a las mujeres, con lo que nos quedaríamos exactamente con la misma problemática, sólo que ejecutada en sentido contrario.

A pesar de los escasos estudios realizados en población masculina, estos reflejan la existencia de violencia hacia esta parte de la población.⁵ Cabe señalar que, en investigaciones realizadas sólo en población masculina, se reportan niveles bajos de percepción de violencia hacia hombres, datos que los especialistas traducen como la percepción minimizante de conflictos personales o simples desavenencias.²

2.3.5 Violencia en el noviazgo, un concepto derivado de la violencia familiar

Tomando como referencia la definición establecida por la NOM-046-SSA2-2005, es útil retomar el fragmento en el cual se describen los tipos de relación incluidos: por

parentesco consanguíneo, de afinidad o civil mediante matrimonio, concubinato u otras relaciones de hecho. Así al retomar el tipo de relación citada como de afinidad, es posible encontrar espacio para abordar la violencia en el noviazgo, siendo ésta incluida por definición, ya que la violencia no sólo abarca parejas casadas o en convivencia, también incluye a parejas de novios o relaciones de otra denominación, en las cuales existe una relación afectiva y sexual, independientemente del género de los participantes.⁶

Intervenir en situación de violencia en el noviazgo es trabajar a nivel preventivo sobre violencia en futuros hogares mexicanos. Y aun así, se observa que las agresiones en el noviazgo han sido, hasta el momento, menos estudiadas que aquellas que ocurren en relaciones donde sus miembros cohabitan.⁷ Sin embargo, la violencia en pareja cada vez es más abordada, sobre todo en lo que se refiere a mujeres jóvenes y autoestima.

Según la Encuesta Nacional de Violencia en el Noviazgo 2007 (ENVINOV)⁴ la violencia en el noviazgo en múltiples ocasiones pasa inadvertida, tanto para los jóvenes que la viven como para las instituciones; sin embargo, en México los jóvenes se involucran en relaciones de noviazgo donde viven expresiones de violencia física, psicológica y sexual, principalmente.

Estudios de Rey Anacona,⁵ muestran que más de un 80% de los jóvenes involucrados en una relación de noviazgo ha sido receptor de uno o varios tipos de violencia.

La violencia suele comenzar por conductas de abuso psicológico, las cuales son más difíciles de percibir ya que, en apariencia, son amorosas y románticas; incluso, estudios cualitativos refieren que víctimas mencionaron sentirse enamoradas y hasta ciegas.^{33,35} Se trata de conductas restrictivas y controladoras que van truncando la capacidad de decisión y autonomía, a la vez que producen dependencia y aislamiento, tales como control o censura sobre arreglo personal, amistades, actividades, horarios y salidas.

Estas conductas, en la mayoría de las ocasiones, no son percibidas como violentas y suelen admitirse y minimizarse; por ende, se desarrolla una condición de indefensión y vulnerabilidad en quien las recibe. En muchos de los casos, estas relaciones de noviazgo comienzan en la adolescencia, cuando los jóvenes inician sus primeros encuentros afectivos, justificando muchas de estas conductas en el nombre del amor romántico y del sueño por hallar al príncipe azul, ese que tanto se difunde en cuentos y películas infantiles.³³

2.3.6 Ciclo de la violencia en el noviazgo

Walker,³⁶ luego de su trabajo terapéutico y de investigación, identificó que la violencia se da de distinta manera y en diferentes momentos, encontrando diversas expresiones de ella; aun así, identificó el patrón denominado ciclo de la violencia. El cual consta de tres fases, mismas que son descritas a continuación:

Fase I: Aumento de tensión. Esta fase tiene una duración variante, que puede ir de días, hasta años, donde ocurren incidentes leves como peleas pequeñas; en general, se genera un ambiente incómodo donde existe presión. En esta etapa, el receptor de violencia trata usualmente de calmar al agresor siendo condescendiente; sin embargo, algo en él sabe que se avecina una explosión de violencia.

Fase II: Incidente agudo de violencia. También es conocido como explosión de violencia, la cual puede durar hasta 24 horas; es aquí donde se desatan descargas incontrolables de tensión acumulada, con una intensidad considerablemente mayor a la etapa anterior. Tales eventos pueden ser de cualquiera de los 4 tipos de violencia: psicológica, física, sexual, económica y/o patrimonial.

Fase III: Arrepentimiento y comportamiento cariñoso por parte del agresor. En esta etapa se produce la reconciliación de la pareja y se da un trato cordial y cariñoso que, por lo regular, dura poco tiempo.³⁶

2.3.6.1 Tipos de violencia en el noviazgo

La violencia tiene diferentes formas de presentarse; se han destacado tres dimensiones o tipos de ésta, aquellos considerados de mayor dominio público; ellos son: la violencia física, psicológica y sexual. Sin embargo, los anteriores no son los únicos tipos de violencia en una relación de noviazgo³⁷; además, está la violencia económica o patrimonial, que si bien pudiera suponerse se da a menor escala, ya que los integrantes de una pareja de novios no cohabitan, en épocas actuales con los medios electrónicos y el creciente número de jóvenes que trabajan, ésta comienza a ser más perceptible; los cuatro tipos mencionados son descritos en los apartados siguientes.

2.3.6.1.1 Violencia física en el noviazgo

Es comúnmente el tipo de violencia que primero llega a la mente de las personas cuando escuchan hablar sobre el tema; incluso, aún existe la idea de que hablar de violencia es sinónimo, exclusivamente, de golpes, siendo esto reflejo de ignorancia en el tema.

Si bien la violencia física suele manifestarse de forma evidente a simple vista y en ocasiones resulta impactante, es definida como aquel acto de agresión que causa, en quien lo recibe, daños a su integridad corpórea, cuyos signos o síntomas pueden ser hematomas, laceraciones, equimosis, fracturas, quemaduras, luxaciones, lesiones musculares, traumatismos craneoencefálicos, trauma ocular, por mencionar algunos; los cuales pueden ser recientes o antiguos, congruentes o incongruentes con la descripción del objeto con el que fueron originados, sean objetos de uso cotidiano como libros o platos, sustancias como drogas, veneno o agua caliente, partes del cuerpo como puños o piernas, hasta objetos punzocortantes o armas de fuego. Aunado a ello, también se agregan las omisiones que generan daño en el sujeto receptor, tales como identificar situaciones de peligro e ignorar el riesgo, omitiendo comentarios o acciones que procuren el bienestar, siempre y cuando éstas no coarten la libertad del otro.³²

Acciones y conductas que son ejemplo de violencia física en el noviazgo son: presión o instigación para consumo de drogas, alcohol o sustancias dañinas, empujones, jalones, arañones, cachetadas, apretones de cuello o estrangulamiento; lesiones ocasionadas con golpes, navajas, cuchillos, otra arma u objetos.³⁷

En países de Latinoamérica se reporta que hasta un 22% de jóvenes informó haber sido receptor de maltrato físico al menos en alguna ocasión.⁵ Específicamente en México, el 15% de los y las jóvenes que mantienen una relación de noviazgo han experimentado violencia del tipo mencionado; la mayoría de éstos son mujeres, abarcando el 61.4% de esta población.⁴

2.3.6.1.2 Violencia psicológica en el noviazgo

Inicia con actos tan cotidianos que hasta parecen normales; desde una falta de respeto, una mentira, chantaje, manipulación; donde si la sociedad no reacciona crecen a conductas perversas con graves consecuencias para la salud psicológica de quien la recibe; el problema aumenta cuando el receptor no tiene la seguridad de que será comprendido, así callan y sufren en silencio. Cuando esta forma de violencia se da en una

pareja, muchas veces se le quita importancia, reduciéndola a una mera relación de dominación.³⁸

Actualmente más reconocida que en décadas anteriores y llamada también violencia emocional, son aquellas acciones u omisiones que provocan en quien las recibe alteraciones psicológicas o trastornos psiquiátricos³², dentro de las cuales destacan: autoestima mermada, sentimientos recurrentes de miedo, ira, tristeza, desesperanza; síndrome de indefensión aprendida, síndrome de la mujer maltratada, ansiedad, depresión, celotipia, trastornos alimenticios, insomnio, uso y abuso de sustancias, por mencionar algunos.

Cuando se hace mención de acciones, tienen cabida: insultos, sobrenombres ofensivos como tonta (o), loca (o), agresiones verbales, comparaciones despectivas o que tiendan a subestimar, gritos, amenazas, chantaje emocional, críticas sobre el cuerpo de la persona, su forma de hacer o ejecutar determinadas actividades, con afán hiriente y destructivo; celos excesivos, restringir o evitar contacto con familiares, amigos o personas cercanas, promesas recurrentes que no se cumplen, control de relaciones interpersonales, actividades y/o tiempos, entre otros.³⁷

Por otro lado, al hacer referencia a omisiones como formas de violencia, destaca el retiro de atención o bien la anulación emocional o afectiva de la persona, la cual puede verse reflejada en actitudes como: dejar de dirigir la palabra como forma de castigo, hacer caso omiso de emociones como tristeza, miedo; no satisfacer necesidades afectivas básicas; ignorar su opinión en la toma de decisiones que incluyen a la pareja; en otras palabras, se anula a la persona, lo cual puede llegar a generar las consecuencias anteriormente mencionadas.³⁷

Por su parte, Rey Anacona⁵ diferencia el maltrato psicológico del emocional, refiriéndose al primero como cualquier acción dirigida a controlar, restringir los movimientos o vigilar a la persona, aislar socialmente, desvalorizar, humillar, hacer que otros se pongan en su contra, acusar falsamente o culpar por circunstancias negativas, obligarla a ir en contra de la ley o de sus creencias, destruir la autoconfianza o la confianza en la pareja. Considera al segundo como cualquier acto, de naturaleza verbal o no verbal, que provoca intencionalmente en quien lo recibe reacción de ansiedad, temor o miedo, tal como intimidaciones, amenazas. Incluye las amenazas o actos violentos dirigidos a un familiar o conocido de la víctima, a sus bienes o hacia el agresor mismo, realizados con el mismo fin.

Dentro de este tipo de violencia, estudios de Guzmán y Esparza³⁹ arrojan, como principales manifestaciones de violencia, el hecho de que su pareja le ha pedido cuentas sobre los lugares en los que ha estado y hacia dónde irá (59%), la supervisión del uso del teléfono móvil, tanto en mensajes como llamadas (44%) y gritos (41%).

En nuestro país, prácticamente ocho de cada diez jóvenes han vivido violencia psicológica, cifras sumamente alarmantes, ya que la violencia psicológica es previa a cualquier otro tipo de violencia en una relación de noviazgo y es la que mayor presencia tiene.^{4,40} Estudios más específicos geográficamente, han revelado que más de la mitad de las jóvenes bajacalifornianas admiten ser víctimas de violencia por parte de sus parejas, donde la violencia psicológica predomina; en general, hombres y mujeres de esta región del país, reconocen principalmente gritos y ofensas, las cuales son formas de agresión psicológica.⁸

Para fines de esta investigación, la violencia psicológica englobó los indicadores mencionados previamente, unificando violencia psicológica y emocional en un solo tipo de violencia.

2.3.6.1.3 Violencia sexual en el noviazgo

Identificada como todo acto sexual, la tentativa de consumarlo, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción, en cualquier ámbito⁹, pudiendo verse reflejado tal tipo de violencia en lesiones o infecciones en vía oral, genital o anal, autoestima mermada, ansiedad, trastornos en el estado de ánimo, conducta alimenticia, embarazo no deseado, aborto, entre otros.⁴¹

Ejemplos de conductas mediante las cuales se ejerce violencia sexual son: celos excesivos, tocamientos, caricias o besos forzados, molestia, enojo y chantaje para tener relaciones sexuales o bien para no tenerlas, críticas o burlas sobre el cuerpo o forma de tener relaciones sexuales, impedimento o chantaje para la utilización o desuso de métodos anticonceptivos, introducción de objetos en cavidad anal o vaginal sin consentimiento, así como las relaciones sexuales contra voluntad.³⁷

Cabe señalar que varias formas de violencia sexual también incluyen violencia psicológica, dado que ésta última es puerta de entrada para el resto de las formas de violencia.³⁷ Para fines del presente estudio, los celos excesivos se consideraron dentro de

la violencia sexual más que en la psicológica, dada la especificidad de la conducta en este ámbito.

En algunos países latinoamericanos se encontró que más del 8% de los jóvenes han experimentado al menos una manifestación de violencia sexual en alguna ocasión⁵; las mujeres afirman haberla sufrido en más ocasiones de las que ellas pudieron haberla ejercido.⁴² Particular y alarmantemente en nuestro país, se registra el doble tan sólo en las jóvenes, con poco más del 16% quienes reportan haber sufrido este tipo de violencia por parte de su pareja, no considerando en estas cifras a la población masculina y no por ello negando la existencia de este tipo de violencia en esta parte de la población.⁴

Como generadores de violencia sexual se encuentran diferencias estadísticamente significativas^{42,40}, que señalan a los varones con una mayor frecuencia en comparación con las mujeres, encontrándose como una de las principales conductas violentas el hecho de obligar a su pareja a tener comportamientos sexuales que le desagradan o con los cuales no se siente cómoda.⁴⁰

2.3.6.1.4 Violencia económica en el noviazgo

Es posiblemente el tipo de violencia menos reconocido en la actualidad y se refiere al acto de control exhaustivo o negación de injerencia al ingreso o patrimonio, mediante el cual se induce, impone o somete a una persona de cualquier edad y sexo a prácticas que vulneran su libertad de integridad física, emocional o social³³. Al ser de menor reconocimiento, se ve reflejado en la carencia de datos estadísticos correspondientes a este tipo de violencia en la relación de noviazgo ya que, si bien patrimonio y recursos económicos por lo general no se ven en juego al mismo nivel que en una relación de pareja que cohabita, sí se desarrolla una dinámica particular en función de ellos en las relaciones de noviazgo, donde se incluyen en la actualidad desde aparatos electrónicos, artículos personales, hasta redes sociales.

Ejemplos de conductas de violencia patrimonial en el noviazgo son: el uso de artículos personales, tales como automóvil, celular, computadora o redes sociales y correo electrónico sin el consentimiento del propietario; ejemplos de violencia económica son: insinuación de regalos costosos, robo de dinero, o chantaje sobre este. Cabe mencionar que la violencia patrimonial es aquella asociada con los bienes materiales y la económica se limita a bienes económicos.⁴³

En las conductas mediante las cuales se ejerce violencia económica, se encuentra a los varones como principales ejecutores de éstas, mediante el robo de dinero o daños a bienes materiales de su pareja.⁴⁰

2.3.6.2 Grados o niveles de violencia en el noviazgo

Los grados o intensidad de violencia dependen de una enorme cantidad de indicadores, algunos más tangibles que otros.⁴⁴ En el caso de la violencia física, son fácilmente reconocibles los grados: se considera leve, aquella que no deja marca o cuya lesión tiene una curación en menos de 15 días; moderada, cuando la lesión tarda más de 15 días en sanar, pero no pone en riesgo la vida de quien la recibe y, severa, cuando esta última condición se cumple. En el caso de la violencia económica, varía en función del daño material o económico.²⁸

Para la violencia psicológica y sexual se vuelve más complejo valorar el grado, ya que dependerá del nivel de afectación que presente la persona violentada, pudiendo ser desde un leve malestar que la persona por sí misma sea capaz de manejar y superar; problemáticas que requieran intervención de terceros como orientadores, psicólogos, médicos, enfermeros (según tipo de violencia) para su restablecimiento y aquellas que ponen en riesgo la vida de la persona cuando la afectación tiene como resultado: ideación o intento suicida, enfermedades de transmisión sexual y otras complicaciones de riesgo donde, evidentemente, también se requiere del apoyo de profesionales para la rehabilitación de quien padece la problemática.

2.3.6.2.1 Violencia leve en el noviazgo

La violencia leve de tipo físico la constituyen aquellas acciones u omisiones que originan, en quien las recibe, una lesión no visible o bien una que por su naturaleza requerirá de un tiempo no mayor a 15 días para sanar; ejemplos de violencia física leve son: cachetadas, empujones, pellizcos, rasguños, jalones de cabello, entre otros.⁸

En el caso de la violencia psicológica, la violencia leve es el grado más habitual en los jóvenes según estudios y, en ocasiones, el menos reconocible, ya que suele apreciarse como comportamiento normal entre las parejas.⁴²

En la violencia económica va en función del daño a las propiedades y bienes, como se mencionó antes; en el caso de la violencia sexual, ejemplos de violencia leve pueden

ser, roces o besos no deseados o insinuaciones, recordando que en este caso también impacta la afectación que represente para quien recibe el acto violento.²⁸

2.3.6.2.2. Violencia moderada en el noviazgo

La violencia física será en grado moderado cuando las lesiones que se produzcan a raíz de ella requieran un tiempo igual o mayor a los 15 días para sanar, siempre y cuando éstas no pongan en riesgo la vida del receptor; ejemplo de ello son: esguinces en tobillo, luxaciones, fractura de muñeca.

En el caso de la violencia económica como se vio previamente, varía en función de la afectación económica o patrimonial; en el caso de la psicológica, será determinada por la afectación emocional; en la violencia de tipo sexual, se considera afectación emocional y física.³²

2.3.6.2.3 Violencia severa en el noviazgo

La violencia psicológica se vuelve severa cuando la afectación es tal, que quien la recibe presenta ideación o intento de suicidio con el afán de evitar el sufrimiento que la situación le genera, poniendo en riesgo su integridad física.³³

La violencia física será severa cuando las lesiones resultantes pongan en riesgo la vida de quien las recibe, como pueden ser: estrangulamiento, quemaduras, amenazas con arma de fuego u objetos punzocortantes.

La violencia sexual severa puede ver reflejada en penetración de la cavidad oral, anal o vaginal con el miembro viril; o bien, la penetración forzada de estas cavidades con cualquier objeto.^{32,45}

El caso de la violencia económica o patrimonial severa, puede ser la venta o robo de la vivienda y el fraude.

2.3.6.3. Factores asociados a la violencia en el noviazgo

Tanto los antecedentes de violencia en la familia de crianza u origen, las ideas preconcebidas sobre roles de género y actitudes de discriminación, como la estrecha

relación que existe con las adicciones, pueden contribuir a la reproducción de patrones conductuales violentos en una relación de noviazgo.⁴

También en este sentido, la juventud ha manifestado que la autoestima es el aspecto que más puede influir para que se dé la violencia en su noviazgo, seguida de la influencia de estilos de crianza, el factor social y finalmente el económico.⁷

En los siguientes apartados se abordan factores asociados a esta temática tales como: sexo, edad, antecedentes familiares, estereotipos de rol de género, consumo de sustancias adictivas y autoestima.

2.3.6.3.1 El sexo como un factor asociado a la violencia en el noviazgo

Entendiendo el sexo como los mecanismos biológicos que determinan que una persona sea hombre o mujer, el cual está anclado en la dimensión biológica del cromosoma 23 (XX mujer o XY hombre).²⁷

Investigaciones en Baja California han analizado supuestos sobre factores que pueden intervenir en las concepciones y conductas de los jóvenes ante la sociedad y, por tanto, de probable asociación a la problemática de violencia en el noviazgo; en ellos destaca el sexo, ya que continúan planteándose creencias sobre el sexo dominante en la sociedad en su conjunto y no sólo en los hogares. Cabe señalar que dichos estudios se han visto limitados en su enfoque a las mujeres víctimas y hombres victimarios, dado que es la situación que aparentemente más se presenta.⁸

Corral⁴² encontró, en jóvenes hispanohablantes, que los hombres afirman agredir física y sexualmente a sus parejas un número mayor de veces que ellas a ellos, pero el patrón opuesto aparece en el abuso psicológico; aun así, es común encontrar un patrón bidireccional en la violencia, es decir, la violencia es ejercida en cualquier de las dos direcciones, sea de él a ella o de ella a él.

Oliva y cols.⁴⁶ dejan ver, en los resultados de su trabajo con jóvenes mexicanos, que tanto hombres como mujeres ejercen distintas formas de violencia, poniendo sólo diferencia en la manifestación de ésta; en el caso de las mujeres, se señala que tienden más a agresiones de tipo verbal, tales como callar al otro, gritos y algunas manifestaciones físicas tales como arañazos, bofetadas y patadas; por su parte, los hombres utilizan más la violencia instrumental, como quemaduras con cigarros, cerillo o encendedor, así como intento de estrangulamiento y amenaza con arma de fuego; se

encuentra, sin embargo, que ambos son ejecutores de otras formas: insultos, mordidas, empujones y jalones de cabello. Datos similares son proporcionados por Rey Anacona y cols.⁴⁰, quienes mencionan, como resultado de estudios en adolescentes de entre quince y veinte años, que el 87% de los participantes refirió haber ejercido conductas de maltrato, sin encontrar diferencias significativas relativas al sexo.

2.3.6.3.2 La edad y la violencia en el noviazgo

Según González y Fernández (2010)⁸, basados en estudios hechos en Baja California, uno de los factores que determinaron puede intervenir en el desarrollo de conductas violentas en las relaciones de noviazgo es la edad, ya que el periodo de la adolescencia los hace más vulnerables a participar de relaciones violentas.²⁸

Según Velázquez⁴⁷, la edad de la adolescencia es una etapa definitoria para comenzar a discernir aspiraciones e identidad personal; considera que en esta etapa la inestabilidad es un rasgo permanente y ello una posición vulnerable para crisis recurrentes donde, si los jóvenes carecen del apoyo y cercanía de familiares, profesionales y amigos, pueden desembocar en agresiones físicas, verbales, sexuales.

2.3.6.3.3 Antecedentes familiares de violencia y estilos de crianza, factores asociados a la violencia en el noviazgo

Investigaciones realizadas en esta entidad federativa reportan que mujeres y hombres víctimas de violencia física y que fueron receptores desde su familia de origen, recibían estas agresiones en primer lugar por parte de padrastros, padres y hermanos. Resalta en este grupo que más de dos terceras partes justificaba tales actos, refiriéndose a estos como necesarios y normales, ya que estos comportamientos son reconocidos por ellos mismos como conductas aprendidas. Lo cual evidencia cómo la violencia de pareja afecta de manera apreciablemente mayor a aquellas personas que fueron víctimas o testigos de ésta durante su infancia⁸ lo que, en ocasiones, detona la violencia y se traslada de los padres a la pareja.¹⁷

Como antecedente de violencia sexual en la infancia, reportado por jóvenes bajacalifornianos, se encontró que tanto mujeres como hombres transitaron por estos episodios en su pasado, siendo mayor el número de mujeres que reportan este tipo de hechos.⁸

Investigaciones relacionadas reportan la existencia de factores potencialmente generadores de situaciones violentas en pareja, dentro de las cuales destaca, en segundo lugar, el estilo de crianza, ya que en este se establecen comportamientos puntualmente diferenciados entre hombres y mujeres, donde usualmente para el hombre es de estilo autoritario y para la mujer es de tipo abnegado.⁷ En el mismo sentido, se puede considerar que los seres humanos desde la infancia y sobre todo a través de la internalización de sus modelos hogareños de hombres y mujeres, han aprendido la normalidad de la dominación masculina, aspecto que suele minimizar la visualización de la violencia, ya que tales conductas son ejecutadas de forma espontánea y acrítica.⁸

2.3.6.3.4 Estereotipos y rol de género en la violencia en el noviazgo

Un estereotipo de género puede ser definido como una imagen mental muy simplificada acerca de las personas en función de la dicotomía sexual (hombre o mujer) que refleja creencias populares sobre rasgos físicos, actividades y roles, aun cuando estos no siempre coincidan con la realidad. Los roles de género, por su parte, son subcategorías de roles sociales definidos en función del sexo biológico, que incluyen expectativas y conductas.²⁷

Los estereotipos definen los roles culturales y el comportamiento de hombres y mujeres en nuestra sociedad, independientemente de lo sano o insano que sean éstos. En la actualidad, la opinión de la juventud mexicana muestra diferencias marcadas en este sentido; prueba de ello es que ven con naturalidad la infidelidad masculina, consideran que la mujer tiene mayor capacidad para cuidar niños, piensan en el hombre como principal proveedor de la familia y quien encabeza la toma de decisiones.⁴

Comúnmente, las mujeres partícipes de una relación de noviazgo justifican el comportamiento agresivo de sus parejas hombres, percibiéndolo como algo natural, propio del género, lo cual no hace más que enmascarar y naturalizar el problema de la violencia en estos vínculos afectivos⁷, manifestándose a través de roles de género tradicionales y estereotipos que se han incorporado a la identidad propia, incluso para lograr ser parte uniforme de la sociedad.⁸

En el caso de los hombres y la violencia de la que estos también son objeto, es posible que los roles tradicionales de género puedan llevarlos a la negación y a no percibir conductas violentas por parte de sus parejas.²

Un ejemplo claro de estereotipo de género fue evidenciado en estudios de Gonzáles y Fernández, donde jóvenes del estado de Baja California estuvieron de acuerdo con el hecho de que una mujer que tiene relaciones sexuales con quien ella quiere y por placer, merece reprobación; por el contrario, si se trata de valorar a un joven que tiene múltiples experiencias sexuales, se le considera con estatus superior, incluso existe la idea de que es un hombre de verdad. Distorsiones como ésta y doble moral sobre la valoración de los sexos, conducen a una dependencia no saludable sustentada por rígidos patrones conductuales, lejos de eficiencias reales.⁸

Aún con lo anterior es posible notar como, desde el siglo XX, pueden observarse cuestionamientos y avances en relación con los roles de género, donde se indagan procesos históricos y culturales en torno a la ideología de ser mujer y cobran especial presencia en el cine y la literatura española.¹⁹

2.3.6.3.5 Consumo de sustancias adictivas y violencia en el noviazgo

Investigaciones en población adolescente reportan el consumo de alcohol y drogas como un factor de riesgo para la violencia en el noviazgo, por lo que consideran importante tomarlo en cuenta en la prevención de esta problemática.⁴⁸

El consumo de alcohol es reportado por receptoras de violencia como una de las principales causas de violencia física en el noviazgo, resultando llamativo que la población masculina reconoce otras causas como los celos, mas no el estar alcoholizado; a esto se suma que el consumo de alcohol suele ser visto como una práctica natural propia de hombres.⁸

Estudios en jóvenes mexicanos arrojan una mayor proporción de consumo riesgoso, dependiente y perjudicial en hombres, en comparación con mujeres. Lo anterior favorece una relación positiva y significativa entre su consumo en hombres y la violencia psicológica que éstos ejercen en el noviazgo. En el caso de la mujeres, existe también una relación significativa, sólo que ésta se da en función de un mayor consumo perjudicial y la percepción de violencia que ellas tienen por parte de su novio.³⁹ Estudios en jóvenes de Morelos también vinculan el consumo de tabaco y alcohol con la violencia en sus relaciones de noviazgo.⁴⁹

Es importante destacar que, en la sociedad mexicana, sea el hombre o la mujer quien bebe alcohol, se justifican los actos cometidos bajo el influjo de dicha sustancia; si

es el hombre quien agrede, se le suele excusar diciendo que no sabe lo que hace; si es la mujer quien recibe la violencia y, además, bebe, se le exime diciendo cosas tales como: no me extraña que le peguen. De este modo, el alcohol puede actuar como un factor agravante para que el hombre sea violento o bien la mujer reciba estos actos.³⁹

En casos donde existe consumo de otras drogas o bien donde ya se presenta una adicción se ha encontrado que, a mayor dependencia emocional y apego con el adicto, éste responde de una manera hostil e inconscientemente se refuerza su consumo y la distancia emocional; de este modo, se forma una barrera para el contacto emocional consigo mismo y con los demás, en especial con la pareja.³³ Estudios sobre sustancias psicoactivas y violencia arrojan que las conductas más frecuentes fueron la agresividad verbal y las actitudes o gestos de ira.^{50,51}

Muñoz-Rivas, tras su trabajo de investigación en adolescentes de entre 15 y 20 años, noviazgo y drogas ilegales, menciona que elevados niveles de consumo de alcohol y dichos estupefacientes incrementan significativamente la probabilidad de agresiones físicas y sexuales, tanto en hombres como en mujeres, en comparación con aquellos que no consumen; además, ellos mismos lo reportan como un iniciador de episodios violentos con su pareja.⁴⁸

2.3.6.3.6 Autoestima y violencia en el noviazgo

La autoestima es definida como la valoración subjetiva que cada individuo tiene de sí mismo, la confianza que tiene en él para enfrentarse a las circunstancias de la vida. Dicha valoración y confianza proviene, en parte, de un autoconocimiento adecuado que influye en la forma de vivir, en sentimientos, crisis, conductas y relaciones.⁵²

Porras⁵³ hace referencia a lo que llama seis pilares de la autoestima: vivir conscientemente, responsabilidad, integridad, aceptación propia, autoafirmación y vivir con propósito.

Como ya se mencionó, es común encontrar que mujeres que viven violencia con su pareja, en el pasado fueron receptoras de violencia en su familia de origen; estos eventos pueden dañar severamente su autoestima, lo cual también es un factor asociado a esta problemática.⁵⁴ Dándole la vuelta a la moneda, la violencia puede llegar a ser una forma insana y desesperada de intentar conseguir una estima, insatisfecha por otros medios; por lo que en múltiples ocasiones se encuentra a personas inseguras, desvalidas y que están

obsesionadas por el control de su pareja; incluso, en ocasiones se convierten en novios o novias agresivos y mezquinos.³³

La autoestima es percibida por más del 55% de los partícipes de una relación de noviazgo, como uno de los aspectos de mayor influencia en la presencia de violencia en sus relaciones, seguido por el aspecto social.⁷

Mujeres receptoras de violencia física refieren haber sido maltratadas por distintas causas, una de ellas: celos por parte del agresor; lo cual muestra una condición de inseguridad presente en tales hombres que, a su vez, es signo de una autoestima poco saludable.⁸

Pese a los datos encontrados en las anteriores investigaciones, Adams y Cervantes mencionan que aún no queda claro cuál es el vínculo que guarda la autoestima con la violencia en el noviazgo; es decir, si la violencia es la que la genera una baja autoestima o viceversa.⁵⁰

2.3.6.3.7 Violencia en el noviazgo en estudiantes

Según investigaciones previas, se ha encontrado que no existe diferencia significativa entre hombres y mujeres para que éstos ejecuten violencia contra su pareja; lo anterior puede ser atribuible a características particulares de la población estudiantil, sobre las cuales hasta el momento no se han encontrado muchos estudios que profundicen particularmente en ellas.⁴⁶ Por su parte, Olvera, Arias y Amador⁵⁵ concluyeron que la formación profesional no es un factor determinante para la violencia en relaciones de noviazgo, en base a sus estudios en estudiantes universitarios de diversas carreras.

2.4 Expectativas en una relación de noviazgo

Se define expectativa como la percepción subjetiva sobre la posibilidad de que un determinado acto sea seguido por un cierto resultado.⁵⁶ Una expectativa se refiere al hecho que motiva a una persona a actuar, es la idea que tiene sobre la posibilidad de triunfar en una acción o proyecto. Es el proceso por el cual un sujeto adopta ciertas conductas en lugar de otras, con la intención de alcanzar un objetivo específico; en cualquier tipo de organización se referiría a los aspectos esperados por sus miembros;⁵⁷ en una relación de pareja, se refiere al comportamiento que se espera del otro en este vínculo.

2.4.1 Generación de expectativas en una relación de noviazgo

Cuando los seres humanos inician un proyecto, empresa o relación, de una u otra forma existe un esquema mental de lo que se espera obtener o a dónde se desea llegar; las expectativas en una relación de noviazgo constituyen un proceso autorregulativo al servicio de la adaptación, ya que permite establecer interacciones humanas más eficaces, cuando se es consciente de las expectativas que se tiene y el seguimiento de estas.¹⁶

En una relación de noviazgo las expectativas y prioridades varían de una persona a otra; algunas pueden decir que la sexualidad, el respeto, tolerancia o comunicación es lo más importante, o bien, tener ideas distintas de cómo esperan que esta se manifieste, generando así sus expectativas ¹⁴ las cuales son influidas por la personalidad, familia, valores, cultura, estilos de crianza y medios de comunicación; las mismas se generan en el desarrollo de la vida, desde los ejemplo de prototipo de hombres, mujeres, padres, madres; de esta forma, la mayoría de ellas son concebidas antes de llegar a la relación, aún cuando éstas no sean conscientes; las expectativas no son estáticas, pueden ir variando con el desarrollo y las experiencias.

2.4.1.1 Expectativa en un relación de noviazgo en función de pertenencias

Una persona requiere satisfacer diversos aspectos de su persona, dentro de los cuales están la necesidad de conexión emocional y, a la vez, de individualidad. Es necesario sentir que son entidades diferentes que fluirán a lo largo de su vida pero que, al mismo tiempo, pertenecen a un grupo, como lo es una familia, o una pareja de novios. Lamentablemente, es común ver ambas necesidades como opuestas y no como parte de un todo, llamado ser humano.⁵⁸

El amor romántico, promovido por la sociedad y los medios de comunicación, deja de lado o incluso rechaza tajantemente la individualidad; cuando ésto impacta en las expectativas, influye sobre las ideas o creencias que se tienen y puede verse reflejado en actitudes tan prácticas como el manejo de los bienes materiales en los miembros de una relación de noviazgo, pudiendo transitar desde la idea de: “tengo derecho a usar, ver, accesar a lo tuyo (cuadernos, diario, celular, computadora, tablet, Facebook, correo, auto, dinero), ya que somos novios”, hasta la idea de: “aléjate de todas mis cosas, no quieras meterte en mi vida y robarlo todo”.^{43,28,58}

2.4.1.2 Expectativas en función de relación con familiares y amigos

Otro aspecto de la individualidad son las relaciones interpersonales de los miembros de una pareja,⁵⁸ las cuales también han sido subestimadas por las ideas del amor romántico, el impacto de las redes sociales y los roles de género; ^{27,28} esto se ve reflejado cuando se busca controlar y restringir las relaciones de la pareja con la familia, amigos, compañeros de trabajo o conocidos enmascarado de cuidados, hacia la relación o a la pareja, de personas o vínculos que supone nocivos o bien, son vistos como amenazantes, conducta manifestada en celos.⁵⁹

Expertos coinciden en decir que los celos implican temor a una situación, sea real o imaginaria, de pérdida de algo muy valorado, que puede ser atención, admiración, cariño, exclusividad sexual o emocional. Los celos pueden amenazar el vínculo que se tiene con la pareja, con el novio o la novia; es donde se identifica que los celos tienen sus raíces en la inseguridad.⁵⁹

2.4.1.3 El Respeto como expectativa en el noviazgo

Estudiosos del tema refieren que la máxima muestra de respeto se refleja en la valoración de cada ser humano, es decir, el darse cuenta de las capacidades intelectuales y físicas que posee y trabajar en su fortalecimiento. La práctica de este valor es necesaria para que exista un reconocimiento de los deberes y derechos inherentes de cada ser humano, su aceptación, valoración, comprensión y la estima.⁶⁰

Castillo¹⁴ menciona que el respeto es un principio básico de la convivencia en la mayoría de las especies y sugiere que, cuando resulta necesario pedirlo (bajo su idea de que el respeto debe darse sin ser pedido), debe prestarse atención especial a la relación de noviazgo y la base sobre la que se pretende construir una convivencia, ya que debería estar dado automáticamente.

El respeto, como expectativa en una relación de noviazgo, marca pautas importantes de actitudes y comportamientos entre los miembros de una pareja de novios que, de ser débiles o deformados, dañan a los integrantes y, por ende, el vínculo afectivo, aún en el nombre del amor romántico.^{19,14,60}

2.4.1.4 La Fidelidad como expectativa en el noviazgo

La fidelidad suele considerarse como un asunto delicado que vale la pena conocer, ya que cada persona puede tener diversas creencias y expectativas sobre ésta. Desde que se da el enamoramiento o los primeros acercamientos en un noviazgo, suelen hacerse promesas y pactos mutuos, que dan a la pareja la sensación de estabilidad y permanencia¹⁶ siendo, por lo general, la fidelidad un aspecto altamente valorado.²⁷

Con la sensación de pertenencia y el deseo de darle continuidad al noviazgo, se va esbozando la posibilidad de establecer un compromiso mutuo. Compromiso entendido como promesa y, a su vez, como obligación por su significado; una de las promesas consideradas como más importante es el compromiso de la fidelidad, que significa lealtad, verdad, sinceridad, constancia en afectos y cumplimiento de obligaciones que, de cumplirse, vuelve al sujeto digno de confianza.^{16,14}

La importancia de la expectativa en este sentido radica en el hecho de que si no hay una promesa de fidelidad (implícita o explícita), no se puede hablar de infidelidad ya que, para que ello ocurra, se vuelve necesario que uno de los dos rompa los votos, lo cual da cabida a los estereotipos de género, donde en ocasiones se es permisivo en relación a uno de los sexos.⁸ Es importante destacar que la infidelidad no se limita a la presencia de relaciones sexuales; la infidelidad es cualquier unión secreta, emocional romántica o sexual, que viola el compromiso previo de exclusividad y fidelidad en la pareja.¹⁶

2.4.1.5 Las expectativas sobre sexualidad compartida en una relación de noviazgo

La sexualidad es parte de la vida humana, es la expresión más compleja de la individualidad de un ser humano; está presente desde el momento de la concepción. Según algunos autores implica tres fases: autopercepción como ser sexuado, descubrimiento y aceptación, teniendo en cuenta que es una integración biopsicosocial.⁶¹

El comportamiento psicosexual es complejo, incluye genitalidad (biología) y erotismo (emotividad); de estos dos elementos surge la relación psicosexual entre la pareja.²⁷

Estrictamente hablando, las relaciones sexuales no son indispensables ni en el noviazgo ni en el matrimonio; sin embargo, es un hecho que nos lleva a otro estado de comunicación, complicidad e intimidad que sería difícil lograr por otros medios. La relación

sexual es una práctica que debe ser de común acuerdo, en tiempo, momento y forma, la cual idealmente ha de darse basada en el respeto y decisión de ambas partes.¹⁴ Así también ha de darse la integración de la sexualidad en pareja, recordando que ésta no se reduce sólo a genitalidad.

La sexualidad es parte fundamental de la vida de todo ser humano y entra en juego cuando este se involucra en una relación de noviazgo; por ende, se convierte en una expectativa clave en toda relación de pareja.

2.4.1.6 Plan de vida en común como expectativa en una relación de noviazgo

Un plan o proyecto de vida es la orientación para un mayor crecimiento como ser humano, permite identificar metas, capacidades, evita dispersión y pérdida de energía, tiempo y recursos. En un plan de vida es importante plasmar los objetivos que se desea cumplir en los diferentes aspectos de su existencia, es aquí donde entra la relación de noviazgo.^{62,63}

Durante el noviazgo se puede descubrir si la persona con la que se mantiene una relación es compatible con su proyecto de vida; en el caso donde no sea así, ambos tendrán la posibilidad de enamorarse de alguien más y podrán descubrir si es la persona con quien desean compartir su vida.²⁶

Dentro del plan de vida se consideran aspectos tales como: carrera profesional, estilo de vida, viajes, adquisición de bienes, desarrollo físico, emocional e intelectual, construcción de un patrimonio, formación de una familia (cuando sea el caso), entre otros. Independientemente que no se busque establecer una relación formal de momento, es importante considerarlo, para generar o desarrollar las expectativas del plan de vida individual y, en su momento, uno en común, ya que el vínculo del noviazgo de alguna manera ya implica un objetivo entre ambos.^{62,63}

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

METODOLOGÍA

3.1 Tipo de estudio

Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo, transversal y correlacional en el cual se estudió la interacción entre las expectativas de comportamiento de parejas y la violencia que puede darse en estas relaciones, en estudiantes de educación media superior del CECYTE Xochimilco en Mexicali, Baja California, México.

3.2 Población, muestra, descripción de los participantes

3.2.1 Criterios de inclusión

Estudiantes del turno matutino de la preparatoria CECYTE BC plantel Xochimilco; sexo indistinto; con matrícula vigente al momento del levantamiento de la información; con una edad límite de 19 años, los cuales hayan sido partícipes de al menos una relación de noviazgo o pareja en la adolescencia (se consideraron también las relaciones de pareja no formales, tales como *freies*, amigos con derecho y amigovios).

3.2.2 Criterios de exclusión

Estudiantes del turno matutino del CECYTE BC plantel Xochimilco, sexo indistinto que no estén inscritos en el plantel al momento del levantamiento de la información.

Estudiantes que, al momento de la aplicación del instrumento, no hayan sido partícipes de, al menos, una relación de noviazgo o pareja en la adolescencia.

Estudiantes que, al momento de la aplicación del instrumento, sobrepasen la edad de 19 años.

Estudiantes que, al momento de la aplicación del instrumento, se encuentren cohabitando con su pareja.

3.2.3 Criterios de eliminación

Estudiantes que se nieguen a participar en el estudio.

Estudiantes menores de edad, cuyos padres no autoricen la participación de sus hijos en la presente investigación mediante la firma del consentimiento informado.

Estudiantes que no se encuentren en el plantel al momento del levantamiento de la información.

Estudiantes que respondan de manera incompleta el instrumento.

3.3 Universo de estudio

Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Baja California, plantel Xochimilco, Mexicali B.C. México.

3.3.1 Unidad de análisis

Estudiantes del CECYTE Xochimilco.

3.3.2 Marco muestral

Lista de alumnado del turno matutino de CECYTE Xochimilco, al mes de noviembre de 2013.

3.4 Procedimiento para calcular el tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra se obtuvo con la fórmula de muestreo probabilístico estratificado; se tomó como referencia la prevalencia de violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes, reportada por la Encuesta Nacional de violencia en el Noviazgo (ENVINOV) 2007, correspondiente al 76% ($p=.76$) con una confianza del 95%, considerando 1236 estudiantes del plantel en cuestión, reportados en el periodo 2013-2 mediante la lista de alumnado emitida al mes de noviembre de 2013.

La muestra quedó conformada de la siguiente manera:

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2 (N-1)}{z^2 pq}}$$

n = tamaño de muestra

N = Población total 1236

$Z = 1.96$ desviación estándar = 95% confianza

e = precisión 0.05

$p = .76$

$q = 1 - .76 = .24$

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2 (N-1)}{z^2 pq}}$$

$$n = \frac{1236}{1 + \frac{.05^2 (1236-1)}{(1.96)^2 (.76) (.24)}}$$

$$n = \frac{1236}{1 + \frac{.0025 (1235)}{3.8416 (.1824)}}$$

$$n = \frac{1236}{1 + \frac{3.0875}{.7007}} \quad n = \frac{1236}{1 + 4.4063}$$

$$n = \frac{1236}{5.4063}$$

$$n = 228.62 \Rightarrow 229$$

252 (incluyendo 10%)

Muestra total mínima requerida: 229 estudiantes

Muestra total con 10% de margen: 252 estudiantes.

Desglose por estrato semestre:

$$\text{muestra por semestre} = \frac{\text{Cantidad de estudiantes por semestre}}{\text{Población total}} \times n$$

$$1\text{er semestre} = \frac{471}{1236} \times 252 = 96.02 \quad 96 \text{ estudiantes de primer semestre}$$

$$3\text{er semestre} = \frac{422}{1236} \times 252 = 86.03 \quad 86 \text{ estudiantes de tercer semestre}$$

$$5\text{to semestre} = \frac{343}{1236} \times 252 = 69.93 \quad 70 \text{ estudiantes de quinto semestre}$$

3.5 Tipo y técnica de muestro

Probabilístico, aleatorio y estratificado; el cual quedó compuesto de la siguiente forma:

Primer semestre: 96 sujetos.

Tercer semestre: 86 sujetos.

Quinto semestre: 70 sujetos.

Muestra total: 252 sujetos.

3.6 Procedimiento de recolección de datos

- Establecimiento de comunicación con autoridades de la institución

Se estableció comunicación con las autoridades del CECYTE BC, plantel Xochimilco; se estableció un primer contacto, vía correo electrónico, con la psicóloga responsable del departamento psicopedagógico, exponiendo el interés por desarrollar el trabajo de investigación en dicho plantel. Se obtuvo una respuesta favorable, se concertó una cita para explicar el resumen del proyecto e implicaciones; se presentaron los oficios pertinentes, dirigidos al Director de la institución y se expusieron a detalle los apoyos solicitados.

- Establecimiento de marco muestral

Uno de los primeros apoyos solicitados a la institución, fueron las listas del alumnado inscrito en el turno matutino; se obtuvo una copia de cada una de las listas, por grupo y semestre, las últimas emitidas al mes de noviembre de 2013; en este momento se dio a conocer que al realizarse la aplicación del instrumento sólo se contaría con alumnos inscritos a los semestres primero, tercero y quinto, dada la matrícula vigente del periodo. Adicionalmente, se informó sobre algunos alumnos que, si bien aparecían en la lista de asistencia, en tiempo real estaban dados de baja por múltiples razones, lo que dio como resultado la reducción de la población, de 1245 a 1236 alumnos.

- Determinación del tamaño de muestra por estrato o semestre

Una vez obtenido el marco muestral y clarificada la cantidad de alumnos inscritos, se calculó el tamaño de la muestra en forma total, siendo ésta de 229 alumnos, más 10%

de margen para posibles inconvenientes o contratiempos que pudieran darse en el trabajo de campo; finalmente, se obtuvo una muestra total de 252 alumnos.

Con base en el nuevo universo (1236 alumnos), se extrajo el total de alumnos inscritos por estrato: 471 alumnos en primer semestre, 422 en el tercero y 343 en el quinto; con estas nuevas cifras se calculó la cantidad de sujetos de estudio por semestre, concluyendo: 96 estudiantes de primero, 86 de tercero y 70 de quinto semestre.

- Extracción aleatoria, estratificada sistemáticamente de la muestra

Las listas de estudiantes fueron separadas por semestre y grupo, se calculó el intervalo constante (dividendo el total de alumnos por semestre entre el tamaño de muestra correspondiente por el semestre) obteniendo en redondeo 5; se sortearon números del 1 al 5, siendo el 5 el ganador; así, el primer seleccionado fue el alumno con el número de lista 5, el siguiente se obtuvo sumando 5 y así sucesivamente hasta obtener 96, 86 y 70 para los semestres 1,3 y 5.

- Notificación de los sujetos sorteados, presentación del proyecto y consentimiento informado

Se concretó una cita nueva con el personal del Departamento Psicopedagógico y se calendarizaron los días para iniciar con recorridos por los grupos para notificar a los alumnos sobre el proyecto, tanto de manera verbal como escrita y entregarles el documento de consentimiento informado a aquellos que fuesen menores de edad (Anexos 2 y 3), en el caso de los sujetos mayores de edad, el consentimiento informado fue otorgado de manera verbal.

El primer día de recorridos, personal del Departamento Psicopedagógico del plantel dirigió el trayecto para facilitar la ubicación física de los grupos y un primer encuentro con docentes y alumnos (ya que se realizó en horario normal de clases, principalmente de las 8:00 a las 12:00hrs).

Los recorridos y las visitas a cada grupo tuvieron metas concretas: solicitar al docente que, por 5 minutos, permitiera a los estudiantes sorteados, salieran de clase para que se les explicara brevemente el proyecto de investigación y sus implicaciones; se les informó que fueron seleccionados de manera aleatoria y estaban invitados a participar, teniendo la facultad de decidir libremente si aceptaban participar en el estudio o no, siendo la aplicación del instrumento anónima y exclusivamente con fines científicos; en caso de consentir, se les preguntó sobre su edad; cuando su edad era menor a los 18

años, se explicó y entregó el formato de consentimiento informado y se les pidió lo trajeran consigo firmado al día siguiente, si sus padres autorizaban la participación de ellos; cuando los sujetos contaban con la mayoría de edad, se les informaba la fecha en la que se les iría a buscar para aplicar el cuestionario, los cuales iban del día 06 al 13 de Noviembre de 2013; en los casos donde los sujetos se negaron a participar, se les agradeció el apoyo brindado y volvieron a sus salones a retomar sus clases de inmediato.

Una vez concluida esta meta, se retomó el marco muestral y se volvió a realizar el sorteo de la misma forma; se saltó aquellos sujetos que ya habían salido sorteados y se realizó nuevamente este tipo de recorrido, efectuándose así, hasta completar la muestra requerida de sujetos de estudio, donde los mayores de edad habían consentido su participación y los menores contaban con el consentimiento informado en proceso de firma.

En una segunda etapa de recorridos, se prosiguió a recabar los consentimientos informados tal y como se les indicó; en múltiples casos fue necesario frecuentar más de una vez a los sujetos para recolectar el documento ya que, en ocasiones, se obtuvieron respuestas negativas por olvido, extravío, incluso la negativa de autorización por parte de los padres para la participación de sus hijos en el estudio; en estos últimos casos, se les agradeció a los jóvenes su participación y se les recordó que, dada la ausencia de consentimiento informado, hasta ahí llegaba su colaboración en el estudio (por lo que fue necesario volver a sortear para elegir nuevos sujetos, hasta completar la muestra). En los casos de extravío del formato, se les entregó un duplicado a fin de cumplir con el requisito. La información de los sujetos que requerían consentimiento informado fue registrada para un mejor control.

- Aplicación del instrumento autoadministrable

Llegada la fecha estipulada para la aplicación del instrumento, del 06 al 13 de noviembre de 2013, se realizó un nuevo recorrido, en cual se captaban a los sujetos por grupos de cinco a quince personas, los cuales debían haber entregado el consentimiento informado firmado al investigador o bien, al ser mayores, sólo haber brindado su consentimiento verbal. Se concentraron los grupos mencionados en la biblioteca escolar, área con adecuada iluminación y mobiliario, libre de distracciones, facilitada por la institución para la aplicación de cuestionarios.

Conforme los sujetos tomaban asiento, se verificaba su nombre y estatus en relación al consentimiento informado (no necesario / necesario y entregado), se les facilitó

un tanto del instrumento y lápiz con goma borrador; se les reiteró el agradecimiento por la participación en el estudio; se dieron instrucciones para el llenado del mismo que, en promedio, fue contestado en 10 minutos; sin embargo, se aclaró que podían utilizar el tiempo que necesitaran y pedir al investigador los apoyos necesarios en caso de tener alguna duda en relación al llenado del mismo. Una vez que cada sujeto terminaba el cuestionario, entregaba el tanto, de la misma forma que el material de escritura facilitado.

Una vez concluida la aplicación de instrumentos en la muestra, fue necesaria la depuración de cuestionarios, donde aquellos instrumentos que fueron llenados de forma incompleta por el sujeto de estudio no fueron considerados para la creación de la base de datos; de esta forma fueron descartados 15 cuestionarios, de acuerdo al segundo criterio de eliminación, lo que dio como resultado un total de 237 instrumentos listos para captura. Debido al 10% de margen de seguridad agregado en el cálculo de la muestra, fue posible conservar el número de la muestra mínima requerida (229) y tener todavía un margen de apoyo.

Ejecutada la depuración, se diseñó una base de datos en el programa Excel, la cual fue alimentada por la información recabada a través de los 237 cuestionarios; se dejó una copia como respaldo para investigaciones posteriores; se limpió, ordenó, con los requerimientos necesarios para transportarse al programa SPSS versión 21 y se generó la base de datos en el programa mencionado, para el procesamiento y análisis de los mismos.

3.6.1 Instrumento de recolección de datos

Se diseñó un instrumento para esta investigación, el cual contempla las variables a analizar en este estudio; la base para el diseño del mismo fueron dos instrumentos: la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo 2007 (ENVINOV 2007), el cual es un instrumento que mide variables sociodemográficas, de violencia en familia de origen, de conductas emitidas y recibidas; y el Cuestionario sobre Violencia en el Noviazgo Inmujeres, del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual mide el grado de violencia en una relación de pareja, por medio de indicadores de violencia física, psicológica y sexual.

Una vez integrado en su totalidad el instrumento (Anexo 1), fue revisado por tres expertos en el área: dos licenciadas en psicología especialistas en el abordaje y tratamiento de violencia en relaciones de pareja y familia, en colaboración con un licenciado en educación con experiencia en el nivel medio superior. Además, fue validada

la fiabilidad del instrumento con la prueba estadística Alfa de Cronbach, ejecutada en el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 21, se obtuvo un valor de .803, lo cual supera el mínimo requerido (.800) para validar cualquier instrumento de análisis estadístico.

La técnica para la recolección de datos consistió en la aplicación de un cuestionario foliado autoadministrable, conformado por cinco secciones a responder:

1. Ficha de identificación. La cual incluye cinco ítems y dos preguntas para confirmar que efectivamente el sujeto cumpla con los criterios de inclusión.
2. Sección de preguntas mixtas. Incluyó nueve reactivos sobre diversos tópicos (actividades extracurriculares, pareja actual, trato en la familia de origen, consumo de drogas y autoestima), de respuesta dicotómica (sí/no).
3. Sección de violencia. Compuesta por 31 preguntas reveladoras de generación y/o recepción de indicadores de violencia en el noviazgo y sus cuatro formas; la cual es de tipo Likert, con tres opciones de respuesta (de mi parte, de su parte, de nadie).
4. Sección de expectativas de comportamiento de pareja. En este apartado se incluyeron seis preguntas con respuesta dicotómica, donde se reflejaron las expectativas de comportamiento en las relaciones, en función de pertenencias, fidelidad, respeto, sexualidad, plan de vida en común y relaciones interpersonales.
5. Sección de estereotipos de género. Última parte del cuestionario, la cual se integró por 7 frases relacionadas a representaciones culturales de los géneros, manejando también respuesta dicotómica (de acuerdo/ en desacuerdo).

Casos especiales

En la muestra seleccionada se encontró un joven que, al momento de contactarlo para el estudio, no había desarrollado capacidad auditiva ni vocal (sordomudo) para comunicarse verbalmente, dada la falta de habilidad de investigador en el lenguaje de señas, fue necesario comunicarse con él mediante mensajes escritos, lo cual permitió llevar a cabo el mismo procedimiento empleado con el resto de los sujetos, sólo con esta variante en la comunicación, lo cual en ningún motivo fue impedimento para llevar a cabo el estudio.

3.7 Diseño estadístico

Para el logro de los objetivos planteados se generaron tablas de frecuencia, contingencia, se corrió la prueba de contraste de hipótesis denominada regresión logística binaria ($p < 0.05$) para las variables violencia de cualquier tipo y expectativas de comportamiento; se consideró significativo un nivel $p < 0.05$. Dicho análisis fue efectuado mediante el uso de la paquetería SPSS ver. 21

CONSIDERACIONES ÉTICAS

Basado en la Ley general de salud, se tomaron en cuenta las siguientes consideraciones éticas: protección a la dignidad de los participantes y su bienestar; apego a principios científicos y éticos, prevaleciendo los beneficios sobre los riesgos en el desarrollo de la investigación, así como la intervención de profesionales de la salud según lo establecido en los Artículos 13 y 14.

Se protegió la privacidad de los sujetos de estudio, ya que únicamente se les identificó cuando el estudio así lo requirió y éstos lo autorizaron, lo anterior en correspondencia a lo establecido en el Artículo 16.

Acorde al Artículo 17, se identificó que la presente investigación tuvo riesgo mínimo; sin embargo, la investigadora se responsabilizó del tratamiento psicológico por alguna reacción desfavorable que pudiera generar en los sujetos de estudio, asociados exclusivamente a la evocación de la respuesta en el sujeto durante la aplicación del instrumento, lo cual en ningún momento fue reportado, por lo que no fue necesaria la intervención.

Al contener la población de estudio individuos menores de edad, se hizo necesario solicitar el consentimiento informado por parte de los padres o tutores legales de éstos, en acato a lo estipulado en el Artículo 36; también se garantizó a los individuos que eran libres de participar o rechazar la oportunidad de ser sujetos del estudio, sin que esto les represente alguna afectación en su situación escolar, o que los resultados de la misma fueran utilizados en perjuicio de ellos, lo anterior en consideración al Artículo 58.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

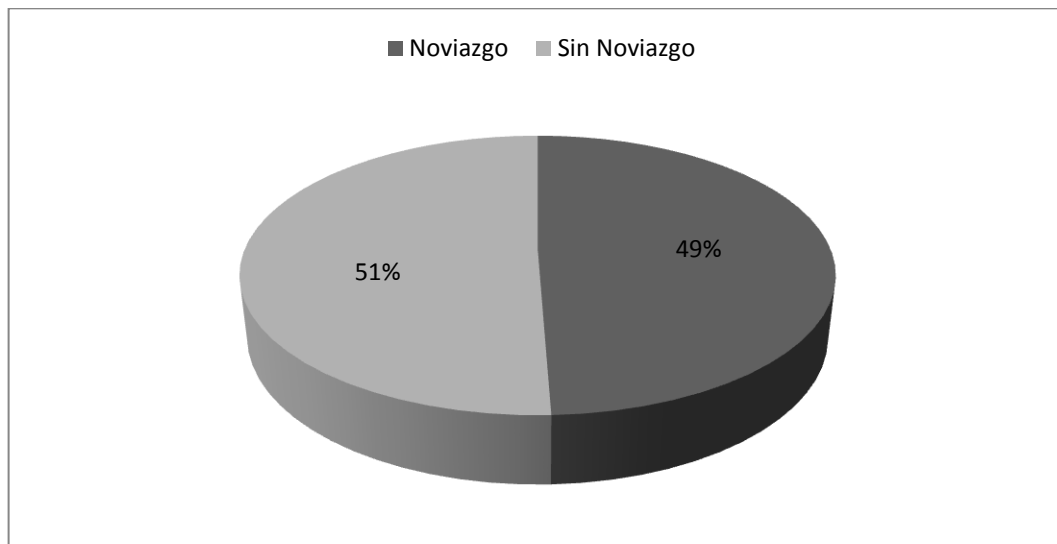
RESULTADOS

Este capítulo refleja los resultados obtenidos en la investigación, dando respuesta a cada uno de los objetivos planteados en el capítulo introductorio; en caso de que el lector desee conocer información más detallada en este rubro, podrá consultar los anexos.

La muestra fue de 237 estudiantes de primero, tercero y quinto semestre de educación media superior, 49.8% hombres y 50.2% mujeres. El promedio de edad fue de 16.8 años (mínimo 15, máximo 18 años).

En respuesta al primer objetivo de investigación, el cual consistió en señalar el número de estudiantes que se hallaban en una relación de noviazgo, se determinó que un 49.4% de los estudiantes eran partícipes de una relación de pareja al momento del levantamiento de la información, mientras que el 50.6% restante no se encontraba participando en este tipo de vínculos, tal como lo muestra la Gráfica 1.

Gráfica 1 Estudiantes en una relación de noviazgo en el plantel CECYTE Xochimilco, en Mexicali, en el periodo 2013-2



Fuente: Tabla 6.5

En relación al segundo objetivo específico, identificar la frecuencia de violencia en el noviazgo en la población estudiada, la Tabla 1 muestra como el 85.7% de la población

presenta dicha problemática, mientras que el 14.3% no cuenta con los indicadores suficientes para considerarlo dentro de la población involucrada en noviazgos violentos.

Tabla 1 Estudiantes que viven violencia en el noviazgo en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali en el periodo 2013-2

Violencia en el noviazgo	Frecuencia	Porcentaje
Ausente	34	14.3%
Presente	203	85.7%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa.

En el tercer objetivo específico se buscó distinguir las formas de violencia en el noviazgo en la población estudiada, mismas que se muestran en la Tabla 2, ya que se encontró que el 76.8% de la población presenta violencia psicológica, siendo los indicadores más altos: la anulación de la pareja, a través de dejar de dirigir la palabra como forma de castigo y el control excesivo, manifestado como la necesidad de saber con quién está, dónde y haciendo qué; el 62.4% presentó violencia sexual, siendo el indicador predominante las escenas de celos; la violencia económica/patrimonial se detectó en el 41.4% de la población, a través de la invasión a la privacidad en conductas como tomar el celular, revisar la cuenta de facebook o correo electrónico sin el consentimiento del propietario; finalmente se detectó la presencia de violencia física en el noviazgo en el 16.5% de la población, manifestada principalmente en empujones, jalones, arañones y cachetadas; cabe señalar que ninguna de las formas de violencia en el noviazgo son mutuamente excluyentes.

Tabla 2 Tipo de violencia en el noviazgo en estudiantes en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali en el periodo 2013-2

Tipo de Violencia	Frecuencia	Porcentaje
Psicológica	182	76.8%
Sexual	148	62.4%
Económica/patrimonial	98	41.4%
Física	39	16.5%

Fuente: Encuesta directa

En el cuarto objetivo específico se planteó Identificar los factores asociados de la violencia en el noviazgo en la población estudiada. Los cuales son: sexo, edad,

antecedentes familiares de violencia, estereotipos de rol de género, consumo de sustancias y autopercepción de autoestima.

En relación al factor sexo, se encontró una ligera diferencia entre hombres y mujeres, ya que los hombres presentaron 2% más violencia que las mujeres.

En relación a la edad, cuando los criterios de inclusión consideraron población de hasta 19 años, en el trabajo de campo sólo se encontraron sujetos de 15 a 18 años de edad; la población que presentó mayor porcentaje de violencia fue el grupo de 16, alcanzando casi 34%, seguido del de 17, con un 25%; el tercer lugar fue el grupo de 15 años con 19% y, finalmente en los jóvenes de 18 años apenas se encontró violencia con el 8%.

Tabla 3 Edad como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Presencia de violencia en el noviazgo	Edad del encuestado (a) frecuencia y porcentaje								Totales	
		15 años		16 años		17 años		18 años		
No	15	6.3%	13	5.5%	5	2.1%	1	0.4%	34	14.3%
Si	45	19.0%	80	33.7%	59	24.9%	19	8.1%	203	85.7%
Totales	60	25.3%	93	39.2%	64	27%	20	8.5%	237	100%

Fuente: Encuesta directa

El historial de violencia en los primeros años de vida fue otro factor identificado; las categorías consideradas fueron cuatro: testigo de violencia psicológica, testigo de violencia física, receptor directo de violencia psicológica y receptor directo de violencia física; el 16% de la población total reportó haber sido receptor directo de violencia psicológica; poco más del 15% admitió haber sido sólo testigo de ésta; por otro lado 14.8% refirió haber sido receptor de violencia física y 6.3% haber sido testigo de ésta.

Tabla 4 Antecedentes de violencia en la infancia como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Antecedentes de violencia familiar en la infancia		Frecuencia	Porcentaje
Testigo de violencia psicológica	No	201	84.8 %
	Si	36	15.2 %
Testigo de violencia física	No	222	93.7 %
	Si	15	6.3 %
Receptor directo de violencia psicológica	No	199	84%
	Si	38	16%
Receptor directo de violencia física	No	202	85.2%
	Si	35	14.8 %

Fuente: Encuesta directa

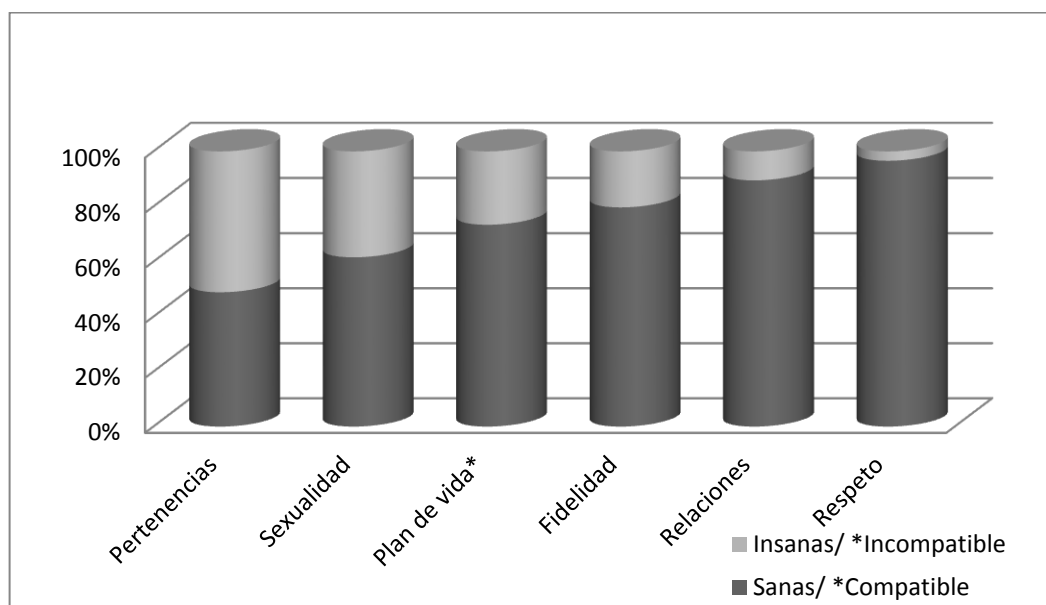
El rubro estereotipos de rol de género es uno más de los factores analizados en este estudio, para el cual se incluyeron 7 frases representativas de los mismos y las respuestas a esperar fueron dicotómicas, en función del acuerdo o desacuerdo que los sujetos tuviesen en torno a cada enunciado; de esta forma se obtuvo que en las siete frases la mayoría afirmó estar en desacuerdo, siendo los tres enunciados con mayor grado de afinidad “el hombre es más agresivo que la mujer, por naturaleza” con un 39%, seguido por “en una relación de noviazgo o pareja, el hombre debe pagar todo cuando salen” con un 38.8%, ocupando el tercer lugar, con un 17.7%, la afirmación “la verdadera felicidad solo te la puede dar tu pareja”.

En relación al consumo de sustancias adictivas como factor asociado, se encontró que poco más del 12% de la población consumió en la última semana alcohol, cigarrillos o cualquier otro tipo de droga; cabe señalar que la totalidad de estos resultó positiva a violencia en el noviazgo.

Analizando la autoestima como sexto factor asociado, se encontró que del 45.1% de las personas que sienten que deben mejorar su autoestima, el 40.9% presenta violencia en el noviazgo.

En relación a las expectativas de comportamiento de la pareja, las cuales aparecen en la Gráfica 2 y fueron incluidas en el último objetivo específico, los resultados arrojan que solo aquellas relacionadas con pertenencias materiales son insanas para la mayoría de la población, ya que el 51.1% espera que cosas como el celular, computadora, redes sociales y otros artículos puedan estar al acceso del otro, sin restricción alguna; las otras cinco expectativas, puntúan por la mayoría de la población, en la categoría de sanas, dado que el 38.4% manifiesta expectativas insanas en relación a la sexualidad en pareja, el 26.6% en plan de vida, el 20.3% en fidelidad, 10.5% en relaciones interpersonales y sólo el 3.4% en respeto.

Gráfica 2 Expectativas de comportamiento de la pareja en estudiantes del plantel CECYTE Xochimilco, en el periodo 2013-2



Fuente: Tabla 6.6

Finalmente, el objetivo general de esta investigación fue establecer la relación entre la violencia en el noviazgo y las expectativas de comportamiento de la población estudiada. Para lo cual se realizó un análisis estadístico mediante regresión logística binaria a través del paquete estadístico SPSS v.21, eligiendo esta prueba ya que la variable dependiente (violencia) es dicotómica y la independiente (expectativa) es múltiple porque se estudiaron seis expectativas y cada una de estas a su vez se pueden encontrar

como sana o insana (dicotómicas). Además, la fuerza de esta prueba no paramétrica tiene la capacidad de significancia estadística, como medida de asociación en referencia al riesgo y alcanza un nivel predictivo por individuo; lo cual hizo posible un mayor alcance de los resultados encontrados:

Posterior a la aplicación de la regresión logística binaria, se encontró significancia estadística entre violencia en el noviazgo y dos de las seis expectativas de comportamiento: plan de vida en común donde $p= 0.037$ y relaciones interpersonales donde $p= 0.025$, ya que estos valores se encuentran por debajo de 0.05 como valor p .

A partir de la significancia estadística de dichas expectativas, fue posible conocer el riesgo global como una medida de asociación para conocer la probabilidad que la población estudiada tiene de padecer el fenómeno de violencia en el noviazgo en un futuro, encontrando, que aquellos sujetos que tienen un plan de vida incompatible con su pareja tienen el 92.06% de posibilidad y aquellos cuyas relaciones interpersonales son insanas cuentan un con 90.09% de involucrarse en relaciones de noviazgo violentas, tal como lo muestra la tabla 3.

Tabla 5 Prueba de hipótesis: Regresión logística binaria para violencia de cualquier tipo y expectativas de comportamiento de la pareja en estudiantes del plantel CECYTE Xochimilco, en el periodo 2013-2

Expectativa de comportamiento	Valor de P	Grados de libertad	Porcentaje de riesgo en población
Pertenencias	1.207	1	
Sexualidad en pareja	1.004	1	
Plan de vida en común	.037	1	92.06%
Fidelidad	.144	1	
Relaciones interpersonales	.025	1	90.09%
Respeto	.077	1	

Fuente: Base, SPSS v.21

Finalmente, posterior al análisis se encontraron 17 personas (7.2%) potenciales a involucrarse en relaciones de pareja violentas, se utilizó el poder predictivo que permitió reconocer de manera oportuna a estos sujetos, lo que hace posible su identificación para hacer una intervención psicoeducativa y/o psicoterapéutica directa sobre dicha problemática estudiada, estrategia que tiene el potencial de atacar directamente el fenómeno estudiado

De las 17 personas detectadas, nueve son hombres y ocho mujeres, encontrándose en un rango de edad de 15 a 18 años, con una media de 15, cuyo porcentaje de riesgo individual se muestra en la tabla 4.

Tabla 6 Sujetos detectados con riesgo individual a involucrarse en relaciones de pareja violentas de la pareja en estudiantes del plantel CECYTE Xochimilco, en el periodo 2013-2

Folio de identificación	Sexo	Edad	Riesgo individual
9	Mujer	16	81.29%
77	Hombre	16	81.29%
151	Mujer	17	81.29%
13	Hombre	16	86.92%
87	Mujer	15	86.92%
206	Mujer	17	86.92%
61	Mujer	17	88.92%
142	Hombre	18	88.92%
1	Hombre	15	91.00%
4	Mujer	15	91.00%
49	Hombre	18	91.00%
75	Hombre	15	91.00%
102	Hombre	15	91.00%
104	Hombre	15	91.00%
111	Mujer	15	91.00%
200	Mujer	17	91.00%
10	Hombre	17	92.43%

Fuente: Base, SPSS v.21

Capítulo V
DISCUSIÓN DE RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este apartado se contrastaron los resultados obtenidos en esta investigación con hallazgos de otros autores, los cuales fundamentaron el marco teórico de este proyecto.

Al analizar el porcentaje de jóvenes que han participado en una relación de noviazgo, esta investigación arrojó un 49.4% en población de 15 a 18 años, lo que puede compararse con los hallazgos de la ENVINOV 2007, donde cerca de un 52% de la población entre 15 y 24 años cumplió con esta condición⁴; sin bien el margen de edad es más amplio en el caso de la ENVINOV, cabe señalar que al estar hablando de haber participado en al menos una relación de noviazgo en la adolescencia, una edad superior no cambiaría tanto las respuestas, ya que el indicador se toma como ausencia o presencia.

En relación a la población que vive cualquier forma de violencia en el noviazgo, los hallazgos de esta investigación fueron superiores, encontrando un 85.7% contra un 70% informado por la UNICEF¹³.

Los tipos de violencia fueron analizados de manera individual; se hizo un contraste con datos de UNICEF y se encontraron cifras muy similares para la violencia de tipo psicológica: UNICEF reporta 76% contra 76.8% de este estudio; en la violencia de tipo físico, los resultados siguieron la tendencia: UNICEF reportó un 15%, mientras que esta investigación detectó 16.5% para la misma problemática. Caso contrario se dio en los hallazgos sobre violencia sexual, mientras que UNICEF reportó 16.5%, la presente investigación arrojó 62.4% lo cual podría deberse en parte, a que para fines de investigación se consideraron los celos excesivos como un indicador de violencia sexual y no solo psicológica, como también es manejado por algunos autores³⁷, además del incremento de esta situación. Sobre la violencia de tipo económico/patrimonial los resultados arrojan un considerable 41.4% de sujetos que la viven, aún cuando se carece de datos para comparar, las cifras son lo suficientemente altas como para proponer nuevos estudios relacionados con este particular tipo de violencia y conocer de forma más amplia su comportamiento.

En referencia al sexo como un factor asociado, se encontró una diferencia de apenas 2% entre hombres y mujeres que participan en relaciones de violencia, resultado similar a lo encontrado por Corral⁴² y Olivia y cols⁴⁶ donde reportan un patrón bidireccional de violencia, dentro del cual se ven involucrados de forma similar hombres y mujeres en las diversas formas de ésta; misma postura respaldan estudios de Anacona y cols⁴⁰ quienes tampoco encontraron diferencias significativas relativas al sexo.

El porcentaje de violencia encontrado en la población analizada de 15 a 18 años, es sustentada con estudios de Velázquez⁴⁷, donde afirma que la adolescencia es una etapa de la vida donde puede presentarse violencia física, verbal y sexual.

La presencia de violencia en los primeros años de vida tanto en hombres como mujeres que viven violencia en el noviazgo fue encontrada también en estudios similares en población de esta misma entidad federativa.⁸

En relación a los hallazgos sobre estereotipos de rol de género, en esta investigación se encontró afinidad en la creencia “el hombre debe pagar todo cuando salen”, similar a la idea “el hombre es el principal proveedor de la familia”; en la misma línea se encontraron adeptos a la idea “el hombre es más agresivo que la mujer, por naturaleza”, al igual que Rivera y Núñez⁷, quienes encontraron justificación a los actos violentos de algunos hombres debido a la idea de que la violencia es natural en su género.

En la presente investigación se encontró que la totalidad de estudiantes que reportaron consumo de sustancias adictivas resultaron positivos a algún tipo de violencia, lo cual se respalda con los estudios de Rivera y cols.⁴⁹, quienes también vincularon el consumo de sustancias con la violencia en las relaciones de noviazgo.

Estudios de Rivera y Núñez⁷, encontraron que más del 55% de los partícipes de una relación de noviazgo perciben la autoestima como un aspecto influyente en la presencia de violencia en sus relaciones lo cual se confirma al encontrar, en la presente investigación, que el 41% de las personas que perciben que deben mejorar su autoestima presentan violencia en este tipo de vínculos.

En relación a las expectativas de comportamiento, destacan aquellas relacionadas con las pertenencias materiales, tal y como son mencionadas en los estudios de Rojas-Solís y Flores,⁶⁴ cuando resalta el papel de los medios de comunicación y las tecnologías y su impacto en este tipo de vínculos. De modo similar, en referencia a este rubro de

expectativas, se encontró que si bien solo aquellas relacionadas con las pertenencias materiales puntuaron mayormente como insanas en la población estudiada; cabe mencionar que aun en porcentajes bajos las expectativas insanas y/o no compatibles aparecen en las relaciones de pareja; similar a lo que encontró Vizzueth en sus estudios, donde identificó que los miembros de las relaciones de pareja no tienen bien definidas las expectativas en la relación.⁶⁵

CONCLUSIONES

Una vez abordada la problemática de violencia en el noviazgo en educación media superior y las expectativas de los involucrados en estos vínculos afectivos, fue posible identificar que la violencia efectivamente existe, así como conocer algunos de los aspectos de su comportamiento; sin embargo, faltan elementos para comprender de forma más amplia el impacto o la relación que las expectativas de comportamiento pueden tener.

En relación a los objetivos planteados se encontró que, prácticamente la mitad de la población analizada, era partícipe de una relación de noviazgo y existía una clara presencia de violencia en la gran mayoría de estos vínculos afectivos; las dos formas de violencia que mayor presencia tuvieron fue la violencia de tipo psicológica y la sexual, seguidas por la violencia de tipo económico/patrimonial; además se encontró, en menor medida, pero no menos importante, la violencia de tipo físico en las relaciones de noviazgo analizadas.

Al abordar los factores asociados, se encontró que el sexo no fue un factor que hiciera diferencia para vivir en una relación violenta; la edad donde más casos se presentaron fue en los 16 y 17 años de edad; los antecedentes de violencia en la familia de origen puntuaron muy por debajo de lo esperado. Los dos estereotipos de rol de género hacia los cuales la población analizada tuvo mayor simpatía fueron aquellos relacionados con agresión y responsabilidad de pagos, como características mayormente masculinas.

Se encontró que la totalidad de personas que reportaron consumo de sustancias adictivas participaron en algún momento de su vida en una relación de noviazgos donde se vivía violencia; sobre el factor autoestima, hubo coincidencia entre los que pensaban en ésta como algo que necesitaban mejorar y aquellos que vivían violencia en sus relaciones. Sobre las expectativas de comportamiento, los hallazgos fueron distintos a los esperados, encontrándose que la mayoría de la población reportó expectativas sanas de comportamiento en pareja.

En relación a la hipótesis de trabajo formulada: existe relación entre la violencia en el noviazgo y la expectativa de comportamiento de la pareja, en la población estudiada, se aplicó la prueba estadística regresión logística binaria considerando el tipo de variables que se analizan y el poder de dicha prueba, encontrando significancia estadística ($p < 0.05$) en dos de las seis expectativas de comportamiento: plan de vida en común ($p = 0.037$) y relaciones interpersonales ($p = 0.025$), por lo que la hipótesis de trabajo planteada es aceptada, rechazando así la hipótesis nula de esta investigación.

En los hallazgos más destacados originados en el estudio, sobresalen los porcentajes para violencia de tipo sexual, ya que superan de forma considerable lo que se había reportado previamente; así también en la violencia de tipo económica/patrimonial, ya que ha sido poco considerada en la investigación hasta el momento y, dados los avances tecnológicos, las redes sociales, entre otros medios a los que los jóvenes tienen acceso, transforma el contexto material y económico en comparación con décadas previas.

Dentro del trabajo de campo, una de las mayores dificultades que se presentó fue referida a los contratiempos en relación a la obtención del consentimiento informado firmado por los padres o tutores de la población menor de edad, lo que originó una inversión de tiempo mayor a la prevista. Otra que se encontró fue la falta de apoyo para la aplicación del instrumento, así como para la captura de los datos recabados.

Más allá de los objetivos planteados en este trabajo, la presente investigación permitió identificar población específica con la cual es posible realizar intervención con el potencial de incidir directamente en el fenómeno de estudio, lo que permite llegar al punto máximo de la investigación: generación de conocimiento que permita incidir en beneficio de la humanidad.

RECOMENDACIONES

El desarrollo de la investigación, así como la elaboración de la presente tesis, implicó una ardua labor para lograr esta compleja tarea, a partir de la cual se derivan sugerencias o recomendaciones, tanto en aspectos metodológicos para futuras investigaciones, como en relación a las conclusiones resultantes del presente trabajo.

En relación a las sugerencias metodológicas se propone, para futuras investigaciones, abordar con mayor amplitud las expectativas de comportamiento, con la finalidad de reunir elementos que permitan un análisis más profundo de esta variable. Lo anterior puede hacerse desde un enfoque cuantitativo incrementado o detallando los ítems que aborden dicha variable; cualitativo, por medio de ejercicios vivenciales o talleres, que permitan observar conductas o actitudes que reflejen las expectativas a analizar; o bien, un enfoque mixto que permita ejecutar y contrastar ambos procedimientos, con la finalidad de disminuir la manipulación de respuestas emitidas por los sujetos al responder en base a lo que se supondría ideal versus lo real.

En relación a las conclusiones derivadas de la investigación, las cuales permiten observar cómo se presenta la violencia en el noviazgo, se sugiere:

Realizar una revisión del instrumento, ya que si bien esta validado, se propone hacer adecuaciones las cuales pueden reducirlo en ítems, pero sobre todo rescatar ítems base en el el rubro de violencia e incrementar ítems en el rubro de expectativas, con la finalidad de poder recabar mayores elementos para la presente línea de trabajo.

Incrementar el tamaño de la muestra o bien trasladar el estudio a otras grupos, podría contribuir a identificar una mayor población con riesgo directo y de esta manera poder realizar intervención oportuna.

Monitorear periódicamente, con encuestas breves y anónimas, a la población estudiantil para detectar inquietudes, necesidades o situaciones que promuevan o evidencien violencia.

Incluir en las actividades culturales y recreativas de la institución educativa campañas que aborden temas como género, violencia, noviazgo, sexualidad, autoestima, comunicación, entre otros temas relacionados.

Realizar modificaciones en el abordaje de la materia Orientación en el nivel medio superior, poniendo énfasis en las temáticas relacionadas con la prevención de violencia en el noviazgo y adecuadas a las necesidades de cada grupo.

Generar convenios entre instituciones educativas y organismos especializados en prevención, detección y tratamiento de violencia en el noviazgo, con la finalidad de que puedan ser apoyados en las diferentes etapas de atención de dicha problemática.

Este trabajo de investigación contribuyó en la generación de conocimiento, específicamente en la población local y su situación actual en el tema de violencia y expectativas de comportamiento; sin embargo fue más allá, ya que arrojó datos suficientes que permiten la identificación de personas específicas para llevar a cabo intervención psicoeducativa y psicoterapéutica con el potencial de impactar los índices de violencia en las relaciones de noviazgo en una etapa clave de la vida los seres humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Organización Mundial de la Salud [Internet] 2013 [acceso 03 de abril de 2014] Violencia contra la mujer. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
2. Trujano P, Martínez A, Camacho S. Varones víctimas de violencia domestica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. Diversitas. Perspectivas en Psicólogos. [Revista en línea] 2010 [acceso 29 de septiembre de 2012]; 6 (2): 339-354. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67915140010>
3. Organización Panamericana de la Salud [Internet] 2005 [acceso 08 de octubre de 2012] Violencia. Disponible en: <http://www.ops.org.bo/areas/violencia/?TE=200702080000071>
4. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. ENVINOV 2007
5. Rey-Anacona CA. Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. Acta Colombiana de Psicología [Revista en línea] 2009 [acceso 29 de septiembre de 2012]; 12 (2): 27-36. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=79815640003>
6. Rey-Anacona CA. Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. Avances en Psicología Latinoamericana [Revista en línea] 2008 [acceso 27 de septiembre de 2012]; 26 (2):227-241 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=79926209>
7. Rivera-Ramírez CA, Núñez-Luna DA. Violencia en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. Enseñanza e Investigación en Psicología [Revista en línea] 2010 [acceso 11 de abril de 2012]; 15 (2): 273-283. Disponible en: http://www.cneip.org/documentos/revista/CNEIP_15_2/Carlos-Arturo-Ramirez-Rivera.pdf.
8. González-Galbán H, Fernández de Juan T. Género y maltrato: violencia en la pareja en los jóvenes de Baja California. Estudios fronterizos, Nueva época [Revista en línea] 2010 [acceso 12 de abril de 2012]; 11 (22): 97-128 Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200004

9. Machado I. compilador. Orientación III CECYTE BC. 3a ed. Mexicali BC. 2008
10. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. ENDIREH 2011.
11. Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI. Censo de población y vivienda 2010 [acceso 05 de mayo de 2014]. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/TabuladosBasicos/Default.aspx?c=27302&s=est>
12. Instituto Nacional de las Mujeres Inmujer [Internet] México; Inmujer; 2012 [acceso 08 de octubre de 2012] Disponible en <http://www.bajacalifornia.gob.mx/inmujer/>
13. Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia Unicef.org [Internet] México: Unicef México Violencia; 2008 [acceso 21 de marzo de 2014] Violencia y maltrato. Disponible en <http://www.unicef.org/mexico/spanish/17045.htm>
14. Castillo Ortiz H. Sexo entre jóvenes: preguntas y respuestas. México: Selector, 2005.
15. Mabel I. Te amo... ¿Para siempre? New York: Atria Books: 2008. Disponible en: <http://www.amazon.com/siempre-mantener-rescatar-Spanish-Edition/dp/B007F8CY68>
16. Eguiluz LL. Entendiendo a la pareja. Marcos teóricos para el trabajo terapéutico. México: Pax; 2007.
17. Campuzano Montoya M. La pareja humana: su psicología, sus conflictos, su tratamiento. México: Plaza y Valdés Editores; 2002.
18. Cervilla D, Fuentes F. Mujer, violencia y derecho. España: Universidad de Cádiz edita; 2006.
19. De La Paz PM. Roles de género y cambio social en la literatura española del siglo XX. New York: Rodopi; 2009.
20. Melgosa J, Melgoza A. Para la pareja: una relación estable para toda la vida. España: Safeliz; 2006.
21. Morales Rodríguez M, Díaz Barajas D. Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. Uaricha [Revista en línea] 2013 [acceso 02 de diciembre de 2013] 10 (22): 20-31 Disponible en: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1022_020-031.pdf
22. Rojas Solís JL. El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. Uaricha [Revista en línea] 2013 [acceso 02 de diciembre de 2013] 10 (23): 120-139 Disponible en: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1023_120-139.pdf
23. Eguiluz LL. Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico y sistémico. México: Pax, 2007

24. Rage Atala E. La pareja: elección, problemática y desarrollo. México; Plaza y Valdés Editores: 1996 Disponible en: <http://books.google.es/books?id=hg2TmsdJ9DsC&printsec=frontcover&dq=pareja&hl=es&sa=X&ei=xdSVUcvqEobMigKOqIHgDQ&sqi=2&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=pareja&f=false>
25. Strenberg RJ. The triangle of love: Intimacy, passion, commitment. New York, Basic Books: 1988.
26. Vallet M. Como educar a nuestros hijos adolescentes. España: Praxis, 2006.
27. Baztan AA. Psicología de la adolescencia. España: Editorial Boixareu Universitaria, 1994.
28. Pescador M. Infelicidad, la moda que no acomoda. Estados Unidos de América, Paralibro: 2011.
29. Sanmartín J. La violencia y sus claves. 5ª Ed. Barcelona: Editorial Ariel, 2009.
30. Carrión F. Violencia urbana: Un asunto de sociedad. Revista Eure [Revista en línea] 2008 [acceso 08 de octubre de 2012] 34 (103) 111-130. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/eure/v34n103/art06.pdf>
31. Informe Mundial sobre la violencia y la salud: resumen. Washington D.C: Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud; 2002. ISBN 92 75 32422 0
32. NOM-046-SSA2-2005. Violencia familiar, sexual y contra las mujeres. Criterios para la prevención y atención. [acceso 11 de abril de 2012] Disponible en: <http://www.generoysaludreproductiva.gob.mx/programas/prevencion-atencion-violencia/interes-pav/mnj-pav/mnj-criterios.html>
33. Mina-Freire AG Violencia contra las mujeres en la pareja, claves de análisis y de intervención. Madrid: Universidad pontificia comillas; 2010.
34. De La Concha A. Sustrato cultural de la violencia de género: literatura, arte, cine y videojuegos Editorial Síntesis. Impreso en España 2010 pp245-247.
35. Morales-Díaz NE, Rodríguez Del Toro V. Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres de Puerto Rico. Revista puertorriqueña de psicología [Revista en línea] 2012 [acceso 10 de abril 2013] 23. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/revps/v23/a03.pdf>
36. Walker LEA. The battered Woman Syndrome. 3a Ed. New York, 2009.

37. Giraldo-Arias R, González-Jaramillo MI. Violencia Familiar. Bogotá, Universidad de Rosario Editora: 2009. Disponible en: <http://books.google.es/books?id=pE0J5B8JwMsC&printsec=frontcover&dq=violencia&hl=es&sa=X&ei=2KSaUdWDFueOiAKcn4C4Dw&ved=0CFcQ6AEwBw>
38. Hirigoyen MF. El acoso moral: maltrato psicológico en la vida cotidiana. Electrónica. Madrid, Paidós: 2010. Disponible en: <http://books.google.com.mx/books?id=O3XBm2WZ0dQC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
39. Guzman-Facundo FR y Cols. Consumo de alcohol en jóvenes y su relación con la violencia psicológica en el noviazgo. SMAD [Revista en línea] 2009 [acceso 29 de septiembre de 2012]. 5 (2):1-14 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80313060003>
40. Rey-Anacona CA. y cols. Malos tratos ejercidos por adolescentes durante el noviazgo: diferencias por sexo. Revista mexicana de Psicología [Revista en línea] 2010 [acceso 29 de septiembre 2012] 27 (2): 169-181. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=243016324006>
41. Movimiento Manuela Ramos. Manual sobre Violencia familiar y sexual. 2da reimpresión. Perú: Flora Tristán Centro de la mujer peruana, 2005.
42. Corral S. Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. Psicopatología clínica legal y forense [Revista en línea] 2009 [acceso 16 de octubre 2012] 9: 29-48. Disponible en: <http://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art2.pdf>
43. De Hoyos-Sancho M. Tutela Jurisdiccional frente a la violencia de género. España: Lex Nova: 2009.
44. Salamanca ME. Violencia política modelos dinámicos: un estudio sobre el caso colombiano. Alberdania S.L. Editores, Zrautz: 2007.
45. Finkelhor D. Abuso sexual al menor: causas, consecuencias y tratamiento. Editorial Pax, México: 2008
46. Oivia L. y Cols. Agresión y manifestaciones violentas en el noviazgo en universitarios. Psicología.com [Revista en línea]. 2012 [acceso 06 de febrero de 2011]; 16 (1): 1.12 Disponible en: <http://hdl.handle.net/10401/5265>
47. Velázquez-Rivera G. La violencia durante el noviazgo en la adolescencia. Ciencia y Cultura [Revista en línea] 2011 [acceso 22 de mayo de 2013] 82: 39-43 Disponible en: <http://www.elementos.buap.mx/num82/pdf/39.pdf>

48. Muñoz-Rivas ML, Gamez-Guadix M. Violencia en el noviazgo y consumo de alcohol y drogas ilegales en adolescentes y jóvenes españoles. Adicciones [Revista en línea] 2010 [acceso 22 de mayo de 2013] 22: 125-134. Disponible en: <http://www.adicciones.es/files/125-134%20munoz-rivas.pdf>
49. Rivera-Rivera L. y cols. Violencia durante el noviazgo, depresión y conductas de riesgo en estudiantes femeninas (12-24 años). Salud pública de México [Revista en línea] 2006 [acceso 22 de mayo 2013] 48: 288-296. Disponible en: <http://www.scielosp.org/pdf/spm/v48s2/31385.pdf>
50. Adams J, Cervantes LR. Violencia pasiva en mujeres universitarias. Un estudio exploratorio de las causas del deterioro de la autoestima. Psicología y Salud [Revista en línea] 2012 [acceso 30 de abril de 2013] 22 (1): 133-139. Disponible en: <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-22-1/22-1/Jessica%20Adams.pdf>
51. Juárez-Acosta F, Galindo-Sandoval BC, Santos-Gamboa Y. Influencia del consumo de sustancias psicoactivas en los patrones de comportamiento violento. Psicología y salud [Revista en línea] 2010 [acceso 10 Abr 2013] 20 (1): 41-53. Disponible en: <http://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-20-1/20-1/Fernando-Juarez-Acosta.pdf>
52. Martínez-Vera E. Segunda parte: hay mucha vida después de los 50. 2ª Edición. Tennessee, EUA, Noufront Ediciones: 2011.
53. Porras S. Amor, sexo y noviazgo: se libre para amar. Tennessee, EUA: Nelson: 2010. Disponible en: http://books.google.es/books?id=gg4y3G7vDDQC&printsec=frontcover&dq=noviazgo&hl=es&sa=X&ei=zc6VUbT_ENDWigKKooBw&ved=0CEsQ6AEwBA
54. Labrador FC, Fernández-Velazco R y Rincon-Gonzalez PP. Evaluación de la eficacia de un tratamiento individual para mujeres víctimas de violencia de pareja con trastorno de estrés postraumático. Pensamiento Psicológico [Revista en línea] 2009 [acceso 02 de octubre de 2012] 6 (13): 49-67 <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80112469005>
55. Olvera-Rodríguez JA, Arias-López J, Amador-Velázquez R. Tipos de violencia en el noviazgo: estudiantes universitarias de la UAEM, Zumpango. Revista Electrónica de Psicología Iztacala [revista en línea] 2012 [acceso Mayo 2013] 15: (1) 150- 171. Disponible en: <http://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi121h.pdf>

56. Martínez-Guillen MC. La gestión empresarial: equilibrando objetivos y valores. Madrid, Ediciones Díaz Santos: 2013 [Versión electrónica]. Disponible en: <http://books.google.es/books?id=JEGXggAcHUC&pg=PA36&dq=define+expectativa&hl=es&sa=X&ei=LBybUeXGESTiAKEooEI&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=define%20expectativa&f=false>
57. Fischer GN. Campos de intervención en psicología social. España, Narcea Editores: 1992.
58. Polaino-Lorete A, Martínez-Cano P. La comunicación en la pareja: errores psicológicos más frecuentes. Ediciones Rialp, Madrid: 2002.
59. Alvarez-Gauyou JL, Millan P. Te celo porque te quiero: como los celos nacen del amor, pero lo matan. México, Grijalbo: 2012.
60. Calderos Hernandez G, Castaño-Duque GA. Investigación en administración en América latina: evolución y resultados. Universidad Nacional de Colombia edita. Manizales: 2005. Disponible en: <http://books.google.es/books?id=N1l2My4B7h8C&pg=PA472&dq=respeto+define&hl=es&sa=X&ei=6ambUZ2SNOahiALRioH4Dg&ved=0CDQQ6AEwAA#v=onepage&q=respeto%20define&f=false>
61. Casadiego-Cadena G. Sexualidad en la educación Tomo 1 Manual para niños y adolescentes. Colombia, Ediciones Gamma: 2007.
62. Castañeda L. Un plan de vida para jóvenes: que harás con el resto de tu vida. 5ª reimpresión. México, Ediciones Poder: 2005.
63. Moreno DS. Una pareja, dos salarios: el dinero y las relaciones de poder en las parejas de doble ingreso. Ediciones Siglo XXI. España: 2006.
64. Rojas-Solis JR, Flores AI. El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características postmodernas. Uarachi [Revista en línea] 2013 [acceso 07 de mayo de 2016] 10 (23):120-139
65. Vizzuetth A, Garcia M y Guzman R (2010) Expectativas sobre la relacion de amigovios, free y novios en jóvenes adultos. La psicología social en Mexico.(13): 223-230

ANEXOS

ANEXO 1



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

FACULTAD DE ENFERMERÍA

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA SALUD

FOLIO

--	--	--	--	--

A continuación, se le presenta una serie de preguntas, las cuales es importante que conteste con la mayor sinceridad posible; le recordamos que toda la información que nos proporcione será confidencial y sólo para fines científicos. Seleccione la respuesta poniendo una marca "X" en el paréntesis que corresponda o bien en el recuadro, según sea el caso.

I DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1.1 Fecha: _____

1.2 Sexo: **Hombre()** **Mujer()**

1.3 Edad: **13()** **14()** **15()** **16()** **17()** **18()** **19()**

1.4 Semestre que cursa 1() 2() 3() 4() 5() 6()

1.5 Carrera Técnica en curso: **Tronco común()** **Mantenimiento()** **Mecatrónica()**

Producción() **Programación()** **Turismo()**

A. En su vida ¿tiene o ha tenido al menos una relación de noviazgo o pareja en la adolescencia (se consideran también los frees, amigos con derecho, amigovios, etc.)?

Si()

No()

En caso de que su respuesta sea No, favor de entregar el cuestionario al personal a cargo. Gracias por su participación. En caso de que su respuesta sea Si, continúe por favor.

B. En caso de que en este momento esté en una relación de noviazgo o pareja, ustedes ¿viven juntos?

Si()

No()

Si su respuesta es Sí, favor de entregar el cuestionario al personal a cargo. Gracias por su participación.

Si su respuesta es No, por favor continúe con el cuestionario; su ayuda es muy importante y le recordamos que toda la información es confidencial, así que siéntase con libertad de responder de la forma más honesta posible.

Conteste las siguientes preguntas, eligiendo sólo una respuesta.

	SI	NO
2.1 ¿Actualmente usted trabaja?		
2.2 ¿Actualmente usted practica algún deporte o participa en actividades culturales tales como música, teatro, danza, etc.?		
2.3 ¿Actualmente usted se encuentra en una relación de noviazgo o pareja (se consideran también los frees, amigos con derecho o relaciones no formales)?		
2.4 ¿Las personas que le cuidaron cuando era niño (a) se insultaban o se ofendían?		
2.5 ¿Las personas que le cuidaron cuando era niño (a) se golpeaban?		
2.6 ¿Alguna de las personas que le cuidaba cuando era niño (a) lo insultó u ofendió a usted?		
2.7 ¿Alguna de las personas que le cuidaba cuando era niño (a) lo golpeó a usted?		
2.8 ¿En la última semana consumió alcohol, cigarros u otro tipo de droga?		
2.9 ¿Siente que necesita mejorar su autoestima?		

A continuación, se presenta una serie de preguntas sobre su relación de pareja actual o bien la última en la que haya estado involucrado(a). Las preguntas deberán ser respondidas en función de su percepción, sobre el comportamiento y/o actitudes suyas y de su pareja, en las siguientes categorías:

Su pareja (sólo de su parte), de Usted (sólo de mi parte), de los Dos (de ambas partes), o bien de Ninguno (de nadie). Elija sólo una opción.

3. En su relación de noviazgo o pareja ha habido....	De ambas partes	Sólo de mi parte	Sólo de su parte	De nadie
3.1 ¿Críticas sobre gustos de ropa, forma de ser o hacer las cosas?				
3.2 ¿Críticas sobre la forma de tratar a los demás y/o celos?				
3.3 ¿Promesas que no se cumplen?				
3.4 ¿Molestias por besos, caricias o formas de tocarse?				

3.5 ¿Molestia o enojo por presión para tener relaciones sexuales?				
3.6 ¿Molestia o enojo por no querer tener relaciones sexuales?				
3.7 ¿Molestias “por todo” sin razón aparente?				
3.8 ¿Periodos en los que no se hablan para castigarse por pleitos?				
3.9 ¿Apodos o sobrenombres desagradables para alguno de los dos?				
3.10 ¿Comparación con parejas previas?				
3.11 ¿Necesidad de saber con quién están, donde y haciendo qué?				
3.12 ¿Opiniones que son ignoradas a la hora de tomar decisiones?				
3.13 ¿Insinuaciones insistentes sobre regalos costosos?				
3.14 ¿Ocasiones en las que se toma el celular, se revisa la cuenta de facebook o correo electrónico sin permiso de la otra persona?				
3.15 ¿Ocasiones en que se toma dinero de la otra persona sin su consentimiento?				
3.16 ¿Ocasiones en las que se usa el auto, celular, computadora u otros artículos de la otra persona sin su consentimiento?				
3.17 ¿Ocasiones en las que discuten y rompen o averían pertenencias de la otra persona?				
3.18 ¿“Escenitas” de celos?				
3.19 ¿Regalos a cambio de (o para tratar de compensar) algo que ofende o hace sentir mal a alguno de los dos?				
3.20 ¿Presión para consumir alcohol y/o drogas?				
3.21 ¿Ocasiones en las que discuten de tal forma que se infunde miedo?				
3.22 ¿Ocasiones en las que discuten y hay empujones, jalones y/o arañones?				

3.23 ¿Ocasiones en las que discuten y hay cachetadas u otro tipo de golpes?				
3.24 ¿Ocasiones en las que discuten y hay apretones de cuello?				
3.25 ¿Al menos una ocasión, donde en una discusión, se generaron lesiones en alguien?				
3.26 ¿Al menos una ocasión donde, en una discusión, hubo lesiones que ameritaban atención médica, psicológica, jurídica y/o ayuda de alguien más?				
3.27 ¿Amenazas de terminar la relación, golpear, matar o incluso suicidarse?				
3.28 ¿Amenazas con navaja, cuchillo u otra arma?				
3.29 ¿Crítica, burla o exageración de defectos del cuerpo?				
3.30 ¿Impedimento o chantaje sobre el uso de métodos anticonceptivos?				
3.31 ¿Discusiones fuertes, después de las cuales quien agredió se muestra cariñoso(a), atento(a), detallista y promete que nunca más volverá a pasar y que “todo cambiará”?				

A continuación, se le hace una serie de preguntas, donde se busca saber qué **expectativas** tiene sobre una relación de noviazgo o pareja; elija solo una de las opciones.

4. Espero que en una relación de pareja...	Si	No
4.1 Cosas como celular, computadora, redes sociales, y otros artículos, puedan estar al acceso del otro sin restricción alguna como prueba de confianza y de que no hay nada que esconder.		
4.2 Pueda restringirse o limitarse el contacto con amistades y familiares para evitar que una de las partes se moleste.		
4.3 Exista el compromiso de cumplir promesas o pactos adquiridos.		
4.4 Se valore y acepte a la persona tal cual es sin querer cambiarla		

4.5 Se satisfagan plenamente los deseos sexuales del otro, en tiempo, forma y lugar que se pidan (desde roces, caricias, besos, y diversas prácticas sexuales)		
4.6 Tengamos planes afines a futuro.		

Finalmente, se le presentan algunas frases, por favor anote si está de acuerdo o no con ellas.

	De acuerdo	En desacuerdo
5.1 El hombre es más agresivo que la mujer por naturaleza.		
5.2 A las mujeres se les deben prohibir más cosas que a los hombres.		
5.3 El hombre a diferencia de la mujer, necesita varias parejas sexuales.		
5.4 Un verdadero hombre, no debe mostrar sus debilidades y sentimientos.		
5.5 Una mujer necesita un hombre para sentirse completa.		
5.6 En una relación de noviazgo o pareja el hombre debe pagar todo cuando salen.		
5.7 La verdadera felicidad sólo te la puede dar tu pareja.		

Gracias por su tiempo, honestidad y apoyo.

Tenga excelente día.

ANEXO 2
CARTA BREVE DE PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

Mexicali Baja California, noviembre de 2013

Apreciable padre o tutor:

Por medio de la presente le envío un cordial y respetuoso saludo, aprovechando además la oportunidad para informarle que la honorable institución en la cual está inscrito su hijo(a) **CECYTEBC plantel Xochimilco** y la cual busca, sin lugar a dudas, el bienestar de la juventud bajacaliforniana, ha decidido de manera desinteresada colaborar con una servidora, en el desarrollo de un proyecto de investigación que aborda asuntos sobre las **Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de Educación Media Superior**. Dicho proyecto se realiza con fines meramente científicos y educativos, como parte del **programa de Maestría y Doctorado en Ciencias de la salud, UABC**; en el cual su servidora se encuentra inscrita y dentro del cual se requiere la colaboración de 252 estudiantes de dicho plantel elegidos de forma *probabilística aleatoria* (un sorteo donde todos los alumnos cuentan con la misma probabilidad de ser elegidos) y dentro del cual su hijo(a) ha salido seleccionado(a) para participar; su colaboración únicamente consta del llenado de una encuesta sobre la temática mencionada, el cual además es respondido de forma anónima, cuidando la confidencialidad en todo momento, el cual será recabado los días _____ en el plantel donde su hijo(a) estudia y en horario de clases, procurando cuidar y respetar las actividades escolares cotidianas, así como evitar molestias innecesarias.

De antemano agradezco las atenciones brindadas hasta el día de hoy y quedo en espera de una respuesta favorable, para así contar con su valioso apoyo en este proyecto que, de una u otra manera, beneficia nuestra comunidad local. Quedo a sus órdenes para cualquier necesidad que se disponga en función de los mismos fines.

Psicóloga Susana Raquel Martínez Ramírez

ANEXO 3

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA MENORES DE EDAD

Yo _____(nombre del padre o tutor), responsable directo de _____(nombre del menor) de _____ años de edad, manifiesto que se ha obtenido su asentimiento y otorgo de manera voluntaria mi permiso para que se le incluya como sujeto de estudio en el Proyecto de investigación sobre **Relaciones de Noviazgo en Adolescentes de Educación Media Superior**, luego de haber conocido y comprendido en su totalidad, la información sobre dicho proyecto y sobre los riesgos y beneficios directos e indirectos de su colaboración en el estudio, y en el entendido de que:
No habrá ninguna consecuencia desfavorable para ambos, en caso de no aceptar la invitación.

No haremos ningún gasto, ni recibiremos remuneración alguna por la colaboración en el estudio.

Se guardará estricta confidencialidad sobre los datos obtenidos producto de la colaboración.

_____ Mexicali, Baja California a _____del mes de Noviembre de 2013

Nombre y firma del responsable _____

Parentesco o relación con el participante _____

ANEXO 4
Tablas complementarias

Tabla 7 Población encuestada según semestre en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
Primero	88	37.1%
Tercero	78	32.9%
Quinto	71	30.0%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 8 Población encuestada según carrera técnica en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Carrera Técnica	Frecuencia	Porcentaje
Tronco común	89	37.6%
Mantenimiento	23	9.7%
Mecatrónica	21	8.9%
Producción	44	18.6%
Programador de Software	22	9.3%
Turismo	38	16.0%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 9 Población encuestada según estatus laboral económicamente activo/inactivo en el plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Económicamente activo	Frecuencia	Porcentaje
No	212	89.5%
Si	25	10.5%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 10 Población encuestada según ausencia/presencia de actividad extracurricular del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Actividad extracurricular	Frecuencia	Porcentaje
No	84	35.4%
Si	153	64.6%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 11 Población encuestada que se encuentra involucrada en una relación de noviazgo del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

En noviazgo	Frecuencia	Porcentaje
No	120	50.6%
Si	117	49.4%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 12 Población encuestada que ha vivido violencia psicológica en el noviazgo del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia psicológica	Frecuencia	Porcentaje
No	55	23.2%
Si	182	76.8%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 13 Población encuestada que ha vivido violencia sexual en el noviazgo del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia sexual	Frecuencia	Porcentaje
No	89	37.6%
Si	148	62.4%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 14 Población encuestada que ha vivido violencia económica/patrimonial en el noviazgo del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia económica/ patrimonial	Frecuencia	Porcentaje
No	139	58.6%
Si	98	41.4%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 15 Población encuestada que ha vivido violencia física en el noviazgo del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia física	Frecuencia	Porcentaje
No	198	83.5%
Si	39	16.5%
Total	237	100.0%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 16 Sexo como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Presencia de violencia en el noviazgo	Frecuencia		Porcentaje		Totales	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Frecuencia	Porcentaje
No	14	20	5.9%	8.4%	34	14.3%
Si	104	99	43.8%	41.8%	203	85.7%
Total Frecuencia	118	119			237	
Total Porcentaje	49.8%	50.2%				100%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 17 Estereotipos de rol de género como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del platel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Estereotipos de rol de genero	Opinión	Frecuencia	Porcentaje
El hombre es más agresivo que la mujer por naturaleza	De acuerdo	93	39.2 %
	En desacuerdo	144	60.8 %
A las mujeres se le deben prohibir más cosas que a los hombres	De acuerdo	13	5.5 %
	En desacuerdo	224	94.5 %
El hombre, a diferencia de la mujer, necesita varias parejas sexuales	De acuerdo	6	2.5 %
	En desacuerdo	231	97.5 %
Un verdadero hombre no debe mostrar sus debilidades y sentimientos	De acuerdo	17	7.2 %
	En desacuerdo	220	92.8 %
Una mujer necesita de un hombre para sentirse completa	De acuerdo	21	8.9 %
	En desacuerdo	216	91.1 %
En una relación de noviazgo o pareja, el hombre debe pagar todo cuando salen	De acuerdo	92	38.8 %
	En desacuerdo	145	61.2 %
La verdadera felicidad sólo te la puede dar tu pareja	De acuerdo	41	17.7%
	En desacuerdo	195	82.3 %

Fuente: Encuesta directa

Tabla 18 Consumo de sustancias adictivas como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia en el noviazgo	¿En la última semana consumió alcohol, cigarros u otro tipo de droga?				Total	Total
	No		Si		Frecuencia	Porcentaje
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
No	34	14.3%	0	0%	34	14.3%
Si	174	73.4%	29	12.2%	203	85.6%
Total	208	87.7%	29	12.2%	237	100%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 19 Autoestima como factor asociado a la violencia en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Violencia en el noviazgo	¿Siente que necesita mejorar su autoestima?				Total	Total
	No		Si		Frecuencia	Porcentaje
	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia		
No	10.1%	24	4.2%	10	34	14.3%
Si	44.7%	106	40.9%	97	203	85.6%
Total	54.8%	130	45.1%	107	237	100%

Fuente: Encuesta directa

Tabla 20 Expectativas sobre el comportamiento de la pareja en el noviazgo en la población encuestada del plantel CECYTE Xochimilco en Mexicali, en el periodo 2013-2

Expectativas de comportamiento	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
En relación a pertenencias	Sana	116	48.9%
	Insana	121	51.1%
En relaciones interpersonales	Sana	212	89.5%
	Insana	25	10.5%
En relación a la fidelidad	Sana	189	79.7%
	Insana	48	20.3%
En relación al respeto	Sana	229	96.6%
	Insana	8	3.4%
En relación a la sexualidad en pareja	Sana	146	61.6%
	Insana	91	38.4%
En relación a un plan de vida en común	Compatible	174	73.4%
	Incompatible	63	26.6%

Fuente: Encuesta directa